

# Universidad Central Marta Abreu de Las Villas

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Socioculturales



## TRABAJO DE DIPLOMA

*El ideal social en el documental del ICAIC, de 1959 a 1965.*

*Título: El documental social del ICAIC de 1959 a 1965. Sus proyecciones ideológicas.*

*Autora: Arlietys Pérez López*

*Tutor: Lic. Roberto Garcés Marrero*

*Cotutor: Dra. Mely González Aróstegui*

*Carrera: Estudios Socioculturales*

*Curso: 2010-2011*

**Santa Clara**

**2011**

**“Año 52 de la Revolución”**

*Exergo*

## ***Exergo:***

*“La sabiduría resplandece con brillo que no se empaña;  
los que la aman, la descubren fácilmente,  
y los que la buscan, la encuentran;  
ella misma se da a conocer a los que la desean.”*

# *Dedicatoria*

## ***Dedicatoria:***

*Y se escuchó un llanto,  
Y con ese llanto una canción,  
Vino al mundo un niño,  
Y con ese niño llegó la felicidad a la familia.*

*A:*

*Pedro Manuel; Pedrito como cariñosamente le llamamos todos por ser lo más grande que tengo en el mundo, por ser el niño de mis ojos.*

*Mi madre, porque es mi guía espiritual, porque me acompañó en los momentos más difíciles, por toda su entrega, dedicación y amor. A ella porque es de esas personas que da todo sin recibir nada a cambio.*

*Mi padre, que me dio la mano y juntos caminamos en los momentos más difíciles. Él es mi orgullo.*

*Mi hermana, que es mi ejemplo, y que la quiero con la vida.*

*Jesús por su paciencia, apoyo y por el amor que me brinda.*

*Mundito, por su ayuda y el cariño que me ofrece.*

# *Agradecimientos*



# Índice

## Resumen

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1:</b> El documental social del ICAIC en el escenario cubano de la década del 60.....	9
1.1 Contexto histórico internacional y nacional en que se desarrolla el documental en Cuba.....	9
1.2 Ideología y cultura en el escenario de los sesenta. ....	19
1.3 Apuntes históricos sobre el cine en Cuba. El documental. ....	30
<b>Capítulo2:</b> El documental en la proyección del ideal social durante el primer quinquenio de la década del 60. ....	34
2.1 El documental en Cuba: Antecedentes y características. ....	34
2.2 Manifestaciones del ideal social en el documental del ICAIC.....	43
<b>Conclusiones</b> .....	62
<b>Recomendaciones</b> .....	63
<b>Bibliografía</b> .....	64
<b>Anexos</b> .....	72

## Resumen

La gran conmoción que significó el triunfo de la Revolución el primero de enero de 1959 comprendió todas las estructuras tanto sociales, como política, económicas y mentales. En el proceso de transformación de la sociedad, nuevas instituciones creadas por el gobierno revolucionario serían las encargadas de introducir y conducir los cambios sociales. Dentro de estas transformaciones, la creación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, jugó un papel importante en la conformación y difusión del nuevo ideal que propugnaba la Revolución, aglutinó a su alrededor a los realizadores cubanos, que serían los encargados de realizar una cuidadosa labor de transformación cultural que propiciara la sustitución de los valores ajenos a la realidad imperante.

Es por ello que este estudio se propone abordar la labor del Instituto en la creación y difusión del ideal social revolucionario a través del documental.

La investigación, para tales fines rastrea todos los documentales de la etapa estudiada, y además estudia los documentos que se refieran a la época, se remite a investigaciones sobre la temática o sobre aspectos más generales y observa con detenimiento la obra testimonial de figuras de la época.

No se desvirtúa, en nuestro estudio, la influencia ideológica que tuvo el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos alrededor de la intelectualidad de la época, así como la importancia de la proyección del ideal social en las obras de sus realizadores y las polémicas que se dieron en el seno del Instituto.

De esta forma se logrará penetrar en el contenido de los documentales que permitirá hacer un estudio profundo alrededor del ideal social de la Revolución, plasmadas en temáticas concretas como: la igualdad social, la solidaridad, el internacionalismo y el antiimperialismo.

## Introducción

Los años sesenta fueron complejos en cuanto al establecimiento de políticas culturales; marcan el inicio del proceso revolucionario con el triunfo de la Revolución cubana en 1959. Se evidencia un nuevo espíritu en el pueblo cubano donde se buscan los valores del pueblo y el reconocimiento de sus capacidades para construir la nueva realidad.

El Gobierno revolucionario desató un intenso proceso de cambios con la finalidad de construir otra realidad para la nación. Pero la Revolución no se limitó a transformar las condiciones materiales de la sociedad, tampoco fue un simple salto de poder político, sino que resultó un auténtico proceso por la justicia y la democracia social. La Revolución cubana trascendió sus miras y promovió la formación de una conciencia social capaz de avivar la radicalización del proceso revolucionario.

Profundas polémicas matizan, en los sesenta, la realidad cubana en todos sus ámbitos de la vida social. La esfera de la cultura presenció esta vorágine conflictual, resultado de la naturaleza radicalizadora de la Revolución, como sostén ante la agresión inminente de los Estados Unidos. Incluso, al interior de los sesenta hay etapas que se distinguen por la movilidad del proceso revolucionario, en tanto su radicalización ideológica constituyó un resultado necesario.

La Revolución cubana hizo posible una reestructuración radical de todos los campos sociales en nuestro país, cambios que no solo fueron formales sino que renovaron la superestructura ideológica de toda la sociedad. Dentro de estas transformaciones, la creación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC)<sup>1</sup>, el 23 de marzo de 1959, ocupa un lugar particular,

---

<sup>1</sup> A partir de este momento será referido con las siglas *ICAIC* para designar al Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, según el momento de desarrollo del presente texto.

lo que se evidencia en el hecho de haber sido la primera de las medidas revolucionarias tomadas en el campo artístico.

Esta nueva institución se creó para comenzar un ambicioso proyecto de alcance más vasto que la mera producción cinematográfica: crear un clima favorable a un desarrollo cultural profundo y democrático. Es por ello que este estudio se propone abordar la labor del Instituto en la creación y difusión del ideal social revolucionario a través del documental. El cine en general es considerado como una importante vía de promover ideales y concepciones revolucionarias.

Los años sesenta generaban una voluntad de conocer, de pensar, de discutir y de reflexionar. No puede olvidarse que algunas de las más importantes discusiones y polémicas de la época tuvieron al ICAIC como eje fundamental, desarrollándose debates que tocaron las preocupaciones más candentes de la intelectualidad de la época. La cultura fue un eslabón importante en el desarrollo de este nuevo ideal social que estuvo en correspondencia con la radicalización de la Revolución.

Elementos componentes de ese nuevo ideal social pueden considerarse: la asunción de la cultura por parte de las masas populares como riqueza colectiva, la supresión de la idea de las jerarquías sociales, el favorecimiento de los actores populares, esta vez con posibilidades reales de acceso cultural, la igualdad de derechos, la libertad de creación, la soberanía y la justicia social. Se aseguraba de esta forma la conmutación de la vida cubana, si coincidimos que una renovación de tal magnitud debe trascender los aspectos formales del cambio.

En los últimos años se han estado desarrollando en nuestro ámbito cultural una serie de debates alrededor de problemáticas vinculadas a la política en el país, muchos de los cuales tienen su génesis en los años sesenta. La actualidad de este trabajo tiene que ver precisamente con la necesidad de retornar el análisis de esta controvertida década de nuestra historia, para arribar a conclusiones objetivas sobre las experiencias vividas. Muchos de los actores de aquellos años se han pronunciado en favor de esclarecer, desde su óptica, los

momentos principales en los sesenta como Alfredo Guevara, Fernando Martínez Heredia, Jaime Sarusky, Ambrosio Fornet, Aurelio Alonso, Reinaldo González, Antón Arrufat y otros.

Por otra parte, varios son los estudios que se han realizado sobre los sesenta, hemos encontrado en ellos material de apoyo a nuestra investigación. Entre 1995 y 1999 se realizó el proyecto “Estudio bibliográfico para la investigación del pensamiento marxista en Cuba después de 1959”. Como resultado del mismo quedó confeccionada una base de datos con más de 3 000 asientos bibliográficos y una monografía sobre la presencia del marxismo en las publicaciones cubanas de la época revolucionaria a partir de 1959, aún inédita. Este estudio ha servido de base para otros proyectos vinculados a este tema, en primer lugar el que lleva por título “El ideal social de la Revolución cubana en los sesenta”, al que tributó la tesis de maestría titulada: *La polémica en torno al carácter de la revolución cubana en la prensa en los años 1959-1960*, de Yadira García, que abrió una posibilidad de análisis posteriores sobre lo que se ha dado en llamar “la madre de todas las polémicas”. Fue defendida además la tesis *La proyección del ideal social de la Revolución Cubana en la novela de los años sesenta*, de Yaima Martínez Alemán.

Posteriormente, surge un nuevo proyecto, al que tributa directamente este diseño de tesis: “Cultura e ideología en los primeros años de la Revolución en el poder (1959-1961)”. Dentro del mismo se han realizado varias tesis de diploma como: *La labor del Instituto de Arte e Industrias Cinematográficas en la proyección del ideal social de la Revolución Cubana en los años sesenta* de Roberto Garcés Marrero y la de Yainalys Pereira Leonard titulada: *El movimiento de la Nueva Canción en los años sesenta. Su proyección dentro del ideal social de la Revolución Cubana*. Posteriormente defienden dos tesis más: *El suplemento Lunes de Revolución en el panorama ideológico de los primeros años de la Revolución en el poder* de Massiel Rangel Giró y *El papel del intelectual en la Revolución Cubana y su reconocimiento en el ambiente ideológico entre 1959 y 1961*, de Yisel Santos.

Se cuenta además con la bibliografía que citamos a continuación y con las entrevistas realizadas por la Dra. Mely González Aróstegui a personalidades

destacadas como Fernando Martínez, Juan Valdés Paz, Aurelio Alonso y Manuel Pérez. También contamos con la tesis de grado de Harold Cárdenas Lema, de la especialidad de Estudios Socioculturales de la Universidad de Matanzas: *La política cultural de la Revolución Cubana en la década del sesenta. Su reflejo en el periódico matancero Girón* que incluye diversos espacios orientados a desentrañar los elementos componentes de la política cultural como concepto y como proceso. Se incluyen tesis anteriores que tienen como eje fundamental al documental de ICAIC pero visto desde diferentes aristas, las cuales se encuentran en la facultad de Artes y Letras de la Universidad de la Habana , entre las cuales están: *Evolución del documental cubano producido por el ICAIC* de Julia Azalea Brito López y José N. Ferreiro, *Aproximación a la obra de Santiago Álvarez* de María del Carmen Pérez Cernuda y Clarisa Crive Duany, *El Noticiero ICAIC Latinoamericano de Santiago Álvarez y el documental cubano : dudas y rupturas* de Zoila Albóndiga, *El montaje en la obra documental de Santiago Álvarez. Influencias y aportes* de Gladys Echeverría Reyes y Raúl Cuza Morán, y *Santiago Álvarez: un artista de la propaganda (documentales 1960-1964)* de Teresa I. Bustillo Martínez.

La novedad de este trabajo radica en aportar un estudio que permita visualizar el ideal social de la revolución cubana a través del documental del ICAIC en los sesenta y a su vez tributar a una de las líneas de investigación de la carrera de Estudios Socioculturales referida a los estudios de pensamiento. Es la primera investigación de su tipo que utiliza esta metodología para el estudio del documental del ICAIC, específicamente en los primeros años de la década de los sesenta. Esta época es de vital importancia para entender una serie de contradicciones latentes en la actualidad. Estos años han sido, además, insuficientemente estudiados en cuanto a polémicas y contradicciones.

La investigación, como parte del proyecto sobre *Ideología y cultura en los tres primeros años de la Revolución cubana en el poder*, se adentrará en el estudio del documental realizado por el ICAIC para mostrar en alguna medida el movimiento de ideas que se desarrolló en la etapa, paso importante para llegar a comprender cómo se fue instaurando más profundamente el ideal que

defendemos. En este caso asumimos como **objeto de estudio** los documentales cubanos realizados entre 1959 y 1965, en esta etapa es donde se realizan una serie de documentales de corte social, que por su contenido, tributan a las problemáticas tratadas dentro del nuevo ideal social de la Revolución en el poder: justicia social, solidaridad e internacionalismo, problemas de igualdad de género, defensa de los derechos humanos, de la soberanía nacional, la igualdad racial y el antiimperialismo, etc.

Entre los documentales escogidos de acuerdo al objeto de estudio están: *Esta tierra nuestra* (Tomás Gutiérrez Alea), *La vivienda* (Julio García Espinosa), *Tierra olvidada* (Oscar A. Torres), *Playas del pueblo* (Juan José Grado), *¿Por qué nació el Ejército Rebelde?* (José Massip), *Un año de libertad* (Julio García Espinosa), *Asamblea General* (Tomás Gutiérrez Alea), *Escuela rural* (Néstor Almendros), *Adelante* (Idelfonso Ramos), *Cada fábrica una escuela* (Idelfonso Ramos), *El Congo* (Fausto Canel), *Cuba pueblo armado* (Joris Ivens), entre otros. Estos documentales pueden ser considerados como típicos para este estudio, porque encierran de manera general todo un conjunto de ideas que responden al ideal que propugnaba la revolución, y permite visualizar los acontecimientos de todo el proceso revolucionario que se estaba gestando. Comienzan a testimoniar la realidad y divulgar lo que la Revolución cubana perseguía con todas las transformaciones llevadas a cabo y con ello sentar las bases del proceso revolucionario.

Estos documentales divulgaban la miseria y tragedia del campesinado y los pescadores, las diferencias entre la vivienda rural y campesina, la injerencia denigrante norteamericana -antes del triunfo revolucionario-; entre muchos otros aspectos como el júbilo popular, las tareas y metas que se proponen nuestro pueblo enfrentar para materializar sus logros y construir la nueva sociedad luego del triunfo de la Revolución.

La investigación se plantea el siguiente **problema científico**: ¿Cómo fue asumido el ideal social de la Revolución cubana dentro del documental de corte social del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos en los años sesenta?

### ***Interrogantes Científicas:***

¿Cómo se expresaron las contradicciones sociales y políticas de la etapa estudiada en el documental cubano?

¿Cómo se comportó el desarrollo del documental cubano en los sesenta en el seno del ICAIC?

¿Cómo tributa el documental social del ICAIC en la conformación y proyección del nuevo ideal social?

### ***Objetivo General:***

Valorar la proyección del nuevo ideal social que propugnaba la Revolución cubana en los sesenta a través del documental realizado por el ICAIC.

### ***Objetivos específicos:***

Caracterizar el contexto en que se desarrolló el documental del ICAIC.

Fundamentar los referentes teóricos y metodológicos que sostienen el estudio del ideal social de la Revolución cubana en la década de los sesenta.

Caracterizar el documental del ICAIC realizado en estos años en función de la creación y proyección del nuevo ideal social.

### ***Metodología:***

Se ha empleado en el proceso investigativo algunas de las divisas teórico-metodológicas para el estudio de las formas del pensamiento que tributan a la Metodología Cualitativa, lo que permitirá profundizar en el proceso cultural de los años sesenta en Cuba, así como en el pensamiento social de los actores del proceso desde un enfoque sociocultural, cuyo propósito es comprender o explicar rasgos de la vida social más allá de las personas y escenarios estudiados en particular.

Los **Métodos Teóricos** empleados son:

Histórico – Lógico: La investigación se realiza teniendo en cuenta el contexto histórico en que se desarrolla el estudio, y se analizan hechos o fenómenos que se desarrollaron en la etapa comenzando desde 1959 hasta 1965, sin llegar a realizar un estudio cronológico. Además, se analizan los antecedentes

del documental cubano, como antesala a lo que luego sería el documental después del triunfo revolucionario. Se tiene en cuenta la lógica a través de todos los procesos ideológicos en la etapa a partir de criterios, opiniones recogidas en publicaciones periódicas, testimonios, bibliografía, etc.

**Analítico- Sintético:** Partiendo del análisis de los documentos relacionados con el tema objeto de estudio, referidos a la proyección ideológica de los documentales, se realiza una síntesis que se expresará a través de los resultados.

**Inductivo- Deductivo:** El procesamiento de toda la información permitió el análisis de los aspectos individuales y su posterior generalización acorde a las características observadas. Se tuvo en cuenta los elementos acordes a la proyección ideológica y social del documental del ICAIC, se generaliza y luego de ser constatados, se arriban a conclusiones objetivas.

Los **métodos empíricos** empleados son:

**Revisión bibliográfica:** fue empleada con el propósito de profundizar los referentes teóricos-metodológicos relacionados con el objeto de estudio. Para ello se utilizaron fuentes primarias y secundarias.

**Las fuentes primarias:** fueron sobre todo libros, revistas, prensa y otro tipo de documentación impresa o mimeografiada que recogiera el contexto histórico de los años sesenta de forma general.

**Las fuentes secundarias:** permitieron realizar un análisis del proceso ideológico generado en Cuba a partir del primero de enero de 1959 y de los aspectos relacionados con el término ideal social.

Para una mejor comprensión del tema, este estudio se remite a una mayor cantidad suficiente de fuentes bibliográficas. Se realizó una revisión de la mayoría de los números de la revista que se publicaban en esos años: *Cine Cubano*, *Unión* y *Bohemia*. Con igual interés, hay una remisión a disímiles fuentes que constituyen los antecedentes del presente estudio, propiciando un mayor acercamiento a la historia y desarrollo del tema estudiado.

**Análisis de contenido:** mediante su aplicación se pretende determinar los contenidos latentes que subyacen en los documentales creados por el ICAIC

La tesis cuenta con dos capítulos. En el primer capítulo se analiza el contexto histórico en que se desarrolla el documental cubano así como las contradicciones y polémicas en torno al mismo. Se aborda la presencia del nuevo ideal social a partir del desarrollo de una ideología revolucionaria. Se presenta también la historia del documental, tanto en el plano internacional como en el nacional.

El capítulo dos cuenta con dos párrafos, donde se inserta el documental en el contexto cubano, con un reflejo de las contradicciones y problemas de la realidad, así como los antecedentes y características del mismo. Luego, a partir del contenido de los documentales se hace un análisis de los aspectos del ideal social de la Revolución que por aquellos años se reflejaba y proyectaba en el documental cubano.

A pesar de la existencia de disimiles investigaciones acerca del documental cubano y con el novedoso enfoque con que nuestra investigación lo aborda, se considera que no sea un tema agotado. Aún quedan muchas aristas por recorrer que podrán darle continuidad a la presente investigación con una mayor profundidad de análisis.

# Capítulo 1: El documental social del ICAIC en el escenario cubano de la década del 60.

## *1.1 Contexto histórico internacional y nacional en que se desarrolla el documental en Cuba.*

La década del sesenta del siglo XX fue una etapa de gran importancia dentro de la historia mundial. Grandes sucesos dieron un vuelco hasta lo que en ese momento estaba establecido hasta entonces en todas las esferas de la vida tanto a nivel personal como social. Cambios económicos, políticos y culturales se sucedieron ininterrumpidamente, impidiendo un retorno a lo que hasta entonces se había creído incuestionable. El Black Power, las Panteras Negras, los grupos reunidos en torno a la no violencia del pastor bautista Martín Luther King Jr., o la labor completamente diferente de Malcom X hicieron un replanteo de la cuestión racial. El movimiento de resistencia de los mal llamados indios norteamericanos, las rebeliones dentro del sistema penitenciario de los Estados Unidos, y las guerrillas latinoamericanas demostraron que diversas situaciones político-sociales que se daban en todos los rincones del mundo ya eran insostenibles. En África este tiempo marcó la etapa culminante de la descolonización y el comienzo de las políticas de unidad del continente.

Este decenio trajo consigo el inicio de la guerra de Vietnam, cuyas consecuencias socioculturales directas aún se sienten actualmente. La "*carrera espacial*" dio como vencedor a los EEUU, que lograron colocar al primer ser humano sobre la superficie lunar en 1969. Esto se logró en gran medida gracias al impulso dado por el presidente John F. Kennedy, quien había sido asesinado en 1963 en oscuras circunstancias.

En Europa se consolida la reconciliación franco-alemana, sobre la que en gran medida se basaría la construcción de la Unión Europea (UE) que se había iniciado en la década anterior. Alemania se afianza como tercera potencia

económica mundial detrás de EEUU y Japón. Gran Bretaña, al igual que Francia, pierde prácticamente la totalidad de sus colonias, en un proceso que se inició una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y que se vio precipitado en gran medida tras la independencia de Libia.

Los sesenta pueden considerarse la década de las ideologías. En Europa la juventud se alza en lo que posteriormente se conoció como el "Mayo Francés". Los movimientos sociales adquieren cada vez mayor importancia en América Latina, particularmente en Chile, donde en septiembre de 1970 un gobierno socialista llegaría al poder por la vía democrática.

El Oriente Medio había vivido una trascendental transformación, debido a la instauración del estado de Israel en 1948, el cual quedó enclavado en el centro neurálgico de esta región. Además, las ingentes reservas de petróleo descubiertas principalmente en los llamados países del Golfo, le dieron a esta región un peso sin precedentes en la economía del planeta.

La China de Mao vivió en esta década la llamada "Revolución cultural", que supuso una transformación de la milenaria sociedad de este país. Mientras tanto, Japón continuó desarrollando su reputación de potencia tecnológica y los productos provenientes de este país empezaron a alcanzar prestigio en todo el mundo, impulsando la economía del país, mientras la sociedad era reestructurada radicalmente pero conservando sus raíces culturales.

El triunfo de la Revolución cubana se producía en un punto de giro de la historia, cuando los caminos parecían bifurcarse, y se inscribía, a pesar de haber surgido de manera autónoma, en un panorama internacional caracterizado por señales de cambio y por una intensificación del debate de ideas. Proyectada hacia el mundo exterior, la isla, hasta entonces circunscrita a su condición periférica se convertía en imagen simbólica de una nueva realidad política con repercusiones en el campo cultural.

La Revolución se planteó resolver problemas endémicos de la sociedad que estaban íntimamente ligados al régimen capitalista de producción, problemas tales como: el desempleo, la prostitución, el derecho del trabajo digno para todos los ciudadanos, el acceso limitado de los sectores humildes a los

servicios de salud pública y educación, la discriminación por sexo y por color de la piel, el sometimiento de la soberanía nacional a una potencia extranjera. Aparejado a esto se promovió el estudio de dichos problemas y se estimuló la búsqueda de soluciones en la experiencia internacional.

El gobierno revolucionario cubano hubo de enfrentarse apresuradamente a muchos problemas delicados, con la urgencia que le imponían los tiempos y la cercanía de un vecino poderoso y peligroso, sin haber tenido un período largo de gestación y con dirigentes jóvenes que carecían, en su gran mayoría, de una gran madurez intelectual.

La Revolución del 59 pasó a una escalada que apeló a fomentar deserciones, conspiraciones contrarrevolucionarias y los primeros actos de sabotaje. (Sartre, por ejemplo, vivió en Cuba la tarde terrible del 3 de marzo de 1960 y la determinación revolucionaria de un pueblo entero en el entierro de los mártires de *La Coubre*, y dejó escritas en seis páginas de dolor y reflexiones su emoción y su comprensión del significado del evento y de los retos mortales que enfrenta una revolución verdadera).<sup>2</sup>

La rebeldía y el poder cubano concitaron una inmensa ola de simpatía entre los pueblos de América Latina. Constituía una esperanza y un ejemplo para todos los que deseaban democracia política unida a justicia social, y ofrecía una opción en español para los proyectos sociales y de mejoramiento humano en este continente. Pronto aparecería la consigna "Cuba sí / yanqui no".

El apoyo general a la Revolución fue convertido en la multiplicación de los actores, a través de su participación directa en innumerables hechos y de un proceso vertiginoso de concientización. Con gran decisión y habilidad magistral, la dirección revolucionaria aprovechó el tiempo de que disponía y adoptó las medidas más radicales en todas las cuestiones fundamentales que pudo, sin atraerse más enemigos que los inevitables. Surge una revolución "de los humildes y para los humildes", como síntesis de múltiples inquietudes expresadas con un nuevo proyecto de cambio radical que subvertía el orden

---

<sup>2</sup> Ver: J. P. Sartre: "Huracán sobre el azúcar". En: *Sartre visita a Cuba*, Ediciones R, La Habana, 1960, pp. 238-243.

existente en todos los planos del país: “La ruptura de las jerarquías sociales, la igualdad como valor, el reconocimiento del derecho a la propiedad sobre la tierra y la vivienda a grandes sectores poblacionales, la universalización de la enseñanza, la relativa nivelación de los ingresos, la socialización de la economía, la abolición de la propiedad privada y su reducción a la escala personal, el involucramiento activo en la política, la fuente popular del poder y la raigambre popular de todas las acciones fundamentales del proceso, son entre otros, elementos de un nuevo ideal social que se gestaba a través de la revolución en el poder.”<sup>3</sup>

Al triunfo revolucionario, el gobierno norteamericano tomó todas las medidas posibles para frenar los cambios que transformaban la Isla, desde las constantes amenazas, la suspensión de las importaciones de origen cubano, el rompimiento de las relaciones diplomáticas y consulares hasta el auspicio a las bandas contrarrevolucionarias- tanto en su territorio como en el suyo-, lo que llevó al ataque de Playa Girón en abril de 1961 o la imposición del bloqueo total en febrero de 1962 y la amenaza de la agresión directa en la llamada Crisis de los Misiles en octubre de ese mismo año. Se organizaron campañas de difamación contra la Revolución. Al mismo tiempo que brinda asilo a decenas de esbirros y politiqueros del batistato y dirigía la contrarrevolución interna, el imperialismo utilizaba los medios de difusión masiva para tergiversar la realidad de la justicia revolucionaria que procedía ejemplarmente al castigo de asesinos y torturadores y desataba una abierta campaña anticomunista con el objetivo de crear una situación histérica colectiva y propiciar la reacción de los enemigos de la Revolución y éxodo masivo del país. La propaganda del país estuvo apoyada fundamentalmente por la prensa reaccionaria, todavía en manos de la burguesía, el *Diario de la Marina*, *Prensa Libre*, *Excelsior*, *El País*, entre otros, fueron portavoces de esas mentiras.

Es obvio entonces que el país atravesaba momentos difíciles, al no tener recurso alguno para nuestras exportaciones, ni dónde buscar los artículos que hasta entonces importábamos de los Estados Unidos la situación económica

---

<sup>3</sup> Julio César Guanche “El camino de las definiciones. Los intelectuales y la política en Cuba. 1959-1961”. En: *Temas*, no. 45, mayo 2006, p. 106

era crítica, además de la amenaza constante de ser atacados por la potencia mundial más fuerte del planeta. No obstante, a pesar de toda esa oposición, el proyecto revolucionario avanzó y se fue consolidando a través de toda la década.

La naciente Revolución se planteaba entonces la necesidad de llevar a cabo, a la par de las transformaciones en la economía y en el resto de las esferas de la sociedad, una completa descolonización de nuestra cultura, para la cual tuvieron lugar acciones concretas como la creación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos ( ICAIC), la Casa de las Américas, se lleva a cabo la Campaña de Alfabetización, la nacionalización de los medios masivos de comunicación, surgen nuevos periódicos como lo fue *Revolución* y su suplemento cultural *Lunes de Revolución*, se crea la revista *Cine Cubano* y el Consejo Nacional de Cultura, se funda la Imprenta Nacional, y la constitución del Ballet Alicia Alonso como Ballet Nacional de Cuba.

El 23 de Marzo de 1959 se establece la creación del Instituto de Arte e Industria Cinematográficos “no para convalidar una situación existente o entregar a la industria a los cineastas, sino para crear a partir de un punto cero”<sup>4</sup>. El nuevo organismo estatal se proponía responder a las necesidades de la Revolución afirmando su particular especificidad cultural. La Ley 169, por la cual se crea el ICAIC, ofreció al poder revolucionario la oportunidad de afirmar una apertura que no ha sido nunca registrada, crea los instrumentos de trabajo, esta puede resumirse en dos direcciones:

1. “enriquecer y ampliar el campo de acción de la cultura cubana incorporando un nuevo medio de expresión artística.
2. formar un público más complejo y avezado, y por tanto más crítico; más exigente y activo, y por lo tanto más revolucionario.”<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Guevara. Alfredo, “Realidades y perspectivas de un nuevo cine.” En: *Cine Cubano*, Año 1. No. 1

<sup>5</sup> “El cine cubano.” En *Cine Cubano*, Año 9. No.54-55

En tal sentido, es irrefutable que con la creación del ICAIC apenas ochenta y un días después del triunfo revolucionario se expresa en uno de sus “por cuanto” el deber para el cine de “constituir un llamado a la conciencia y contribuir así mismo a liquidar la ignorancia, a dilucidar problemas, a formular soluciones y a plantear, dramática y contemporáneamente, los grandes conflictos del hombre y de la humanidad”<sup>6</sup>. En este contexto el cine se volvía un instrumento de inmensa importancia dentro del nuevo proyecto social en su doble carácter de arte e industria. El cine es una de las manifestaciones que más accesible le resulta al gran público y quizás también el que más profundamente le influye, prefijando no solo patrones de gusto estéticos, conductuales, como estereotipos y opiniones.

El cineasta Tomás Gutiérrez Alea desde muy temprano considera que: “El cine, como manifestación de la cultura de un pueblo, es la actividad más comprometida con intereses ajenos a la cultura. Es por lo tanto la actividad que refleja más rudamente los factores reales que condicionan una sociedad”<sup>7</sup>. De ahí su importancia desde el punto de vista ideológico. El cine resultó la expresión más auténticamente transgresora del proceso revolucionario recién iniciado y una de las que mejor contribuyó al reencuentro con una verdadera identidad.

Tales características permiten que el cine pueda ser concebido como testimonio de una realidad, como instrumento de penetración sociológica, como recurso publicitario, como medio propagandístico, como divulgador de noticias o conocimientos científicos, como espectáculos de infinitos recursos.

Desde el triunfo revolucionario los cineastas comenzaron a trabajar en la conformación y proyección del nuevo ideal social que se planteara la Revolución. Comienzan a captar momentos de trascendental importancia que quedaron para las futuras generaciones, el sentir del pueblo cubano, el fervor revolucionario, la entrega al nuevo proyecto emancipador, las ganas de llevar adelante la revolución fueron tomados por el lente de estos realizadores, que

---

<sup>6</sup> “Ley que creó al ICAIC”. En: *Cine Cubano*, Año 4, No. 23-24-25, pp. 22.

<sup>7</sup> Gutiérrez Alea, Tomás. “El cine y la cultura”. En: *Cine Cubano*, Año 1, No. 2. p.6

querían mostrar con orgullo a Cuba y al mundo entero las nuevas esperanzas de vida que se abrían ante una Revolución triunfante donde por primera vez sus dirigentes respondían al llamado de su pueblo.

Surge en esta etapa un movimiento de nuevos realizadores de documentales donde la poca experiencia estaba presente, aunque no constituyó un freno, pues las ganas de hacer y hacerlo bien se impusieron para trabajar ante el llamado que le hacía la Revolución. En este momento comienzan a proyectarse documentales como: *La vivienda, Esta tierra nuestra, Una escuela en el campo, Carnet de viaje, Escambray, Escuela rural, Now, ¿Por qué nació el Ejército Rebelde?, La montaña nos une*, entre otros.

Con la puesta en marcha del ICAIC, se comienza a diseñar y orientar la política cinematográfica del país encargada de mostrar la imagen de la Revolución a través del cine revolucionario; el nuevo cine cubano. La Revolución necesitaba que a través del cine se expresaran las verdades de la Revolución y se divulgaran los principios y realizaciones de la Revolución en nuestro país y en el mundo.

La Revolución se apoderó y encarnó en sí los símbolos y prácticamente toda la acumulación cultural de la nación, expropiándole a las clases dominantes la parte de ella que habían usufructuado durante la república. Así ocurrió con las grandes nacionalizaciones del año 1960 y con la proclamación del carácter socialista de la Revolución en vísperas de la invasión de Playa Girón. Las estructuras del estado neocolonialista se había derrumbado. Fue desmontada la creencia en la omnipotencia de los Estados Unidos, y el antiimperialismo – latente, pero como suspendido durante las dos últimas décadas--, adquirió un gran vigor y fue asumido masivamente. Comenzó a predominar una ideología revolucionaria que combinaba el patriotismo radical con la exigencia de una justicia social completa e inmediata.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ver: González Aróstegui, Mely. "El debate ideológico después del 59". [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución Cubana](#).

“Verde como las palmas” era la revolución que al decir de Fidel pretendía la inclusión de todas las clases, sectores y grupos en el proceso revolucionario. Esta frase alegórica de la época matizaba la heterogeneidad ideológica del ambiente cubano durante estos años, propia de una sociedad que a su triunfo, experimentaba la confluencia de varios núcleos ideológicos

El papel de Fidel Castro en esta etapa fue excepcional. Fidel recuperaba, en la cuestión política central del poder, las concepciones de las revoluciones cubanas del siglo XIX y de Mella y Guiteras en la Revolución del 30, que están entre las fuentes del socialismo de liberación nacional de este país. Cinco años y medio después del Moncada donde sintetizaba las demandas acumuladas en un proyecto de nación siempre postergado y convocaba, con su definición de *pueblo*, a los trabajadores manuales, a amplios sectores de las capas medias y a los intelectuales tenía a su favor factores fundamentales que le permitían ejercer ese poder. Fidel pasó a ser el líder del *pueblo*, una nueva dimensión que comprendía a todos los que se identificaban con el proceso.

La Revolución fue perfilando sus derroteros a la vez que difundía e implementaba su ideal social. El proceso se caracterizó por una amplia convocatoria que iba convirtiendo el ejercicio del poder popular mediante el diálogo abierto entre el pueblo y el Gobierno. Una nueva ética rompería los sistemas de valores propios del capitalismo e instauraría la honestidad, la igualdad, el respeto mutuo y la responsabilidad como verdaderos valores coherentes con los cambios revolucionarios. Las bases económicas de la sociedad cubana se encaminaban a ser transformadoras; las medidas y los cambios suscitados aunque inicialmente no transformaron dicha estructura, tenían esa finalidad.

En el ámbito ideológico de la nueva revolución no era nueva la idea de que dentro de una revolución de carácter socialista habría de llevarse a efecto un cambio en la conciencia de los hombres, y ese cambio tenía mucho que ver con el surgimiento de una nueva cultura y la eliminación paulatina de los rasgos

---

propios de la ideología burguesa. Se enfatiza entonces en la necesidad de que se produjera una *revolución cultural* dentro del proceso de revolución económica y social que vivía la sociedad cubana.

El ambiente cultural del pueblo cubano presenciaba un impulso creciente que trascendió el incremento de la producción artística y literaria como práctica cultural exclusiva. La Revolución operada en el campo de la cultura le otorgaba nuevas funciones encaminadas a difundir el ideal social revolucionario y transformar la vida del pueblo cubano.

En tales circunstancias, la cultura se colocaba, también por primera vez, en el centro de la vida, germinando de inmediato un nuevo tiempo cultural al calor de una praxis consecuente con los principios de soberanía y arraigo de los valores más autóctonos de la nacionalidad. En este afán los medios masivos de comunicación jugaban un papel esencial; con su intervención y ya en manos del Gobierno Revolucionario llevarían a cabo la política cultural trazada en alguna medida por Fidel Castro en sus conocidas *Palabras a los intelectuales* el 30 de junio de 1961 en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional. En un ambiente de muchas tensiones y controversias se reunieron allí las figuras más representativas de la intelectualidad cubana, artistas y escritores discutieron sus puntos de vista sobre distintos aspectos de la vida cultural y sus posibilidades de creación. *Palabras a los intelectuales* fue entonces el documento que recogió, a modo de resumen, las ideas de Fidel sobre todas estas problemáticas, convirtiéndose en uno de los documentos básicos de la política cultural cubana. Es a partir de este discurso que se dejan propuestos los lineamientos fundamentales que regirían el universo cultural del país. Este hecho marca la terminación de una etapa y el comienzo de otra en la historia de los sesenta en Cuba en cuanto a política cultural.

Muchas de las más interesantes polémicas de esos años se dieron precisamente vinculadas a la dicotomía que surge luego de las palabras de Fidel en la Biblioteca Nacional: ¿Cómo mantener el espíritu de la creación artística en los cauces que marcaban las palabras de Fidel? ¿Cómo ser

consecuentes con la línea: “Dentro de la Revolución todo; contra la Revolución ningún derecho”, sin dejar de ser creativos y originales?<sup>9</sup>

Posteriormente se desarrollaron otras polémicas que involucraron a altos dirigentes de la Revolución donde se muestra con claridad sus respectivas ideologías y consiguientes proyectos de futuro para la Cuba revolucionaria: la de Ernesto Guevara, Carlos Rafael Rodríguez en 1963 y 1964, la polémica de Alfredo Guevara y Blas Roca en 1963, y la conocida como “Polémica de los Manuales”, desarrollada en 1966 y 1967 entre Félix de la Uz y Humberto Pérez de un lado y Aurelio Alonso del otro.

Marginados hasta entonces, confinados a pequeñas capillas, los escritores y artistas ocupaban ahora un espacio social mediante la difusión de sus obras y a través de la ejecución de una política cultural vertebrada por instituciones de reciente fundación. En sus manos estaban la naciente industria del cine, las revistas y editoriales, los museos y las galerías, los centros destinados nacional e internacional de la cultura. Antes, la bohemia había sido refugio de la precariedad y el desamparo. Ahora los proyectos configurados a través del tiempo encontraban cauce en el policentrismo de las instituciones. Porque el llamado de la Revolución convocaba a generaciones diversas y a los portadores de diferentes posturas ideológicas y estéticas.<sup>10</sup> Los artistas encontraron un espacio para su creación donde todo el proceso revolucionario estaba reflejado con pasión y veracidad. Estaban libres de ataduras que le pusieran límites a sus trabajos.

---

<sup>9</sup> Esta será la línea que seguirán las polémicas ocurridas en el campo del arte luego de *Palabras a los intelectuales*. V. Pogolotti, Graziela. *Polémicas culturales de los 60*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2006, pp. 17-141.

<sup>10</sup> Pogolotti, Graziela. *Polémicas culturales de los 60*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2006.

## ***1.2 Ideología y cultura en el escenario de los sesenta.***

El triunfo de la Revolución marcó el inicio de todo un proceso de cambio a partir de la base económica y la superestructura de la sociedad, llevándose a cabo una revolución cultural que renovarían todos los valores anteriores, donde la búsqueda de la igualdad, la soberanía, los derechos humanos, el internacionalismo, el papel de la mujer constituían el eje fundamental del proceso revolucionario, la cultura sería el vehículo principal para lograr una masificación de la educación y lograría suprimir la enajenación hasta el momento existente. Las acciones profundas en la esfera cultural transformaron rotundamente la vida de los cubanos. Los años fundadores de la Revolución, reconocidos como los sesenta, presenciaron esta ruptura con el orden cultural anterior a partir de una refuncionalización de toda la acumulación cultural heredada.

La cultura, así como la ideología, que de por sí siempre están imbricadas la una a la otra se convirtieron en dos dimensiones de gran interés para el proceso revolucionario. Las nuevas posiciones ideológicas que asumirían entonces las vanguardias revolucionarias como fuerza principal, concentraron a los portadores de intereses progresistas que se oponían al régimen imperialista. Sin embargo estas fuerzas eran portadoras, en lo fundamental, de una conciencia instintiva de clase. El carácter estructural de la nación era mayoritariamente pequeño-burgués teniendo, por ende como predominante a la ideología burguesa. Fue entonces indispensable valorar el grado de ideologización de la conciencia del pueblo y de elaborar medios eficaces para provocar cambios radicales en la naturaleza internamente contradictoria de la conciencia como centro del debate ideológico.<sup>11</sup>

La ideología de la Revolución cubana es un fenómeno, un producto histórico-cultural de la sociedad cubana que expresa en su sistema de ideas, ideales,

---

<sup>11</sup> René Márquez. *Cubanología y Revolución*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2006, p.107.

aspiraciones, valores, códigos, principios, tradiciones, los intereses comunes de diferente sujetos, clases, grupos, y se ha ido consolidando junto con el desarrollo mismo de nuestra nacionalidad, vinculada a las luchas emancipadoras del pueblo cubano.<sup>12</sup>

En su desarrollo se ha fundido con lo mejor y más avanzado del pensamiento universal, en particular con el Marxismo en el siglo XX, pero no se reduce al Marxismo. En la ideología de la Revolución cubana se sintetizan la experiencia histórica revolucionaria del pueblo cubano y lo más avanzado del pensamiento social universal.<sup>13</sup>

El termino *ideología* ha sido tratado por muchos teóricos como, *ciencia de las ideas* (Destutt de Tracy), *falsa conciencia* (Marx y Engels), *teoría no científica o no lógico experimental* (Pareto), *visión del mundo de un grupo humano* (Mannheim), *sistema de concepciones e ideas, entre otras concepciones*. Marx y Engels lo analizan como *conciencia ilusoria a través de la cual la sociedad se representa por motivos reales*.<sup>14</sup>

También es vista la ideología como parte de la conciencia social que esta ligada al cumplimiento de las tareas sociales ante la sociedad, sirviendo para modificar o representar las relaciones sociales de carácter clasista, o sea, es expresión y conformación de los intereses materiales de las clases. En la sociedad dividida en clases, la ideología viene a ser la condición subjetiva necesaria para que se cumplan las leyes objetivas del desarrollo social. La ideología es elaborada en correspondencia con intereses y objetivos socio clasistas.

Al decir de Rubén Zardoya: “La *ideología* es poder. Poder espiritual y poder material. Es el poder de configurar el universo mental de los hombres, modelar sus esquemas de pensamiento, organizar su actividad psíquica con arreglo a determinados fines, establecer los límites de la experiencia e incluso de la

---

<sup>12</sup> González, Aróstegui, Mely. “Reflexiones sobre el concepto de ideología”. [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución Cubana](#).

<sup>13</sup> Ídem

<sup>14</sup> Carlos Marx y Federico Engels. *La Ideología Alemana*. Editora Política, La Habana, 1979

percepción, conferir sentido a las nociones del bien y el mal, lo bello y lo feo, lo legal y lo ilegal lo profano y lo sagrado, es el poder de consagrar la hegemonía de una clase o grupo social sobre los restantes, de manera tal que la realidad de esta hegemonía resulte incontestable, sea dada por sentada (repárese en esto: sea dada por sentada ) para la conciencia”<sup>15</sup>

La función de la ideología es formar la subjetividad humana en correspondencia con los esquemas ideales que norman o deben normar el comportamiento socialmente significativo de grupos, clases y comunidades históricas de hombres, es sujetar a los individuos a un ideal social y prepararlos para la acción que le conduzca a su materialización. Al hablar de ideología Zardoya cree indispensable precisar la distinción entre idealidad e ideología enfatizando en que no toda forma o figura ideal es ideología.<sup>16</sup>

Resulta necesario recurrir al filósofo soviético E.V.Ilienkov que ha abordado con profundidad este aspecto. “El ideal social -dice- esta formulado por la ideología que accede al poder. De tal modo que ideal e ideología son dos modos de aprehender una misma realidad. Ese ideal es fijado estéticamente como producto, como resultado y la ideología es fijada, dinámicamente, como movimiento, como proceso.”<sup>17</sup>. Lo ideal tiene carácter activo<sup>18</sup>, representa la capacidad activa del hombre, ante la capacidad de recrear y hasta crear la realidad natural y social, es en efecto un reflejo, imagen, copia de otra cosa, pero activa y creado de la realidad.

Es reflejo activo no solo porque existe únicamente en la actividad práctica dirigida hacia el mundo exterior, sino que en sí mismo tiene la forma de la práctica, es resultado, pero también premisa de la práctica socio histórica como lo concibió Marx “Un hecho histórico social, el producto y la forma de la

---

<sup>15</sup> Zardoya Loureda, Rubén “Idealidad, ideales e ideología”. En: *Contracorriente*, Julio/Agosto/Septiembre de 1996. Año 2 Número 5.p.36.

<sup>16</sup> González, Aróstegui, Mely. “Reflexiones sobre el concepto de ideología”. [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución Cubana](#).

<sup>17</sup> Zardoya Loureda, Rubén. “Idealidad, ideales e ideología”. En: *Contracorriente*, Julio/Agosto/Septiembre de 1996. Año2 Numero 5.p.33.

<sup>18</sup> Ilienkov E. V. *Lógica dialéctica*. Ensayos teoría e historia. p. 293

producción espiritual, que existe en forma múltiples de conciencia y de voluntad del hombre como sujeto de la producción social y de la vida material y espiritual.”<sup>19</sup>

Las formas ideológicas, al emanar en su totalidad de las condiciones materiales de vida, constituyen un reflejo mucho más inmediato y estable del modo en que la sociedad se representa su propio quehacer. En épocas de revolución se impone distinguir entre el conflicto como tal y las formas ideológicas a través de las cuales lucha por resolverlo. Es por eso que Marx enfatiza que no podrá juzgarse una época revolucionaria por la conciencia que se tenga de sí misma, ni tampoco a su protagonista.<sup>20</sup>

La práctica social de los hombres aparece presidida por un conjunto de conocimientos, ideales, valores espirituales en los cuales cada hombre concreto debe educarse, debe asimilar para poder integrarse a la sociedad humanamente, como sujeto activo. “La especificidad de la ideología radica en su conexión con los ideales sociales. Existe ideología allí y solo allí donde se ponen en juego los ideales sociales de realización histórica de los ideales, de confrontación y lucha de ideales”.<sup>21</sup>

Hablar de ideología, pues, es hablar de ideales sociales, de génesis social de los ideales, de realización histórica de los ideales, de confrontación y lucha de los ideales.<sup>22</sup>

En la figura de un ideal, en la conciencia, se refleja siempre una situación socio-histórica contradictoria, preñada de necesidades insatisfechas de grupos, clases sociales y comunidades históricas de hombres. El secreto de toda ideología radica en la producción de un ideal social, de la imagen de una

---

<sup>19</sup> Ídem. P.278

<sup>20</sup> Cit Por: María del Pilar Díaz Castañón. *Ideología y Revolución. Cuba, 1959-1962*. Editorial Ciencias Sociales, la Habana, 2001, p.

<sup>21</sup> González, Aróstegui, Mely. “Reflexiones sobre el concepto de ideología”. [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución Cubana](#).

<sup>22</sup> Ídem

realidad en cuyos marcos de contradicciones existentes se presentan como superadas y, por consiguiente, de una finalidad capaz de unificar y analizar aquellos grupos y clases sociales en torno a la tarea común de realizarla.<sup>23</sup>

La función de la ideología es formar la subjetividad humana en correspondencia con los esquemas ideales que norman o deben normar el comportamiento socialmente significativo de grupos, clases y comunidades históricas de hombres, es sujetar a los individuos a un ideal social y prepararlos para la acción que le conduzca a su materialización.<sup>24</sup>

Es importante destacar esta idea de Zardoya cuando dice que la ideología constituye un factor determinante de todas las formas de actividad humana, de todas las instituciones sociales y todas las modalidades de la cultura, un medio poderoso de producción social.<sup>25</sup> Dentro de esta definición de Zardoya se quiere hacer notar la importancia conferida al plano de la cultura debido a la significación que tuvo en el proceso de conformación de la ideología revolucionaria, a pesar de la indefinición ideológica que predominó en su primer año 1959.

La cultura se vio por primera vez en el centro, no reducida a la producción artística y literaria, sino extendida a la actividad cultural del pueblo. El proceso cultural transformaría a los cubanos en calidad de vida, sus capacidades, cualidades y valores. Se desencadenó un proceso de amplia convocatoria, como ejercicio de poder popular que le dio un carácter público y real a la política. La cultura cambió su esencia clasista para convertirse en bien común.

En una sociedad clasista son las clases dominantes, las que detentan el poder económico, quienes instituyen de forma hegemónica la cultura sobre la base de sus intereses. De ahí la visión estrecha que reduce la cultura a la acumulación de conocimientos o a las prácticas artísticas y literarias, desde una posición elitista que reduce la dimensión del fenómeno. Esto ha justificado la distinción

---

<sup>24</sup> Ídem

<sup>25</sup> Zardoya Loureda Rubén. "Idealidad, ideales e ideología". En: *Contracorriente*, Año 2 No 5. Julio/ Agosto/Septiembre de 1996.

entre hombre culto y cultura popular que puede traducirse en la diferencia elite-masa.

Múltiples investigaciones han aportado conceptualizaciones acerca de la cultura que en su mayoría no son desacertadas en cuanto a los elementos que aportan, pero se limitan a describir el fenómeno y no abordar su esencia, entre otros casos responde al empleo de un concepto operacional, específico, en función del estudio. Por tal razón se acoge la concepción marxista de la cultura, y que ha sido desarrollada por investigadores cubanos como Rafael Plá:

“La cultura, (...) es la forma típicamente humana de relación dentro del mundo (...) designa el proceso integro de humanización de la naturaleza y autoproducción del hombre.”<sup>26</sup>

La anterior idea define el proceso de apropiación del hombre de los elementos que lo rodean ya sean de la naturaleza o de sus relaciones sociales con los demás hombres al convivir en sociedad; relaciones que se encuentran mediatizadas por determinadas pautas de socialización y con las cuales el hombre se encuentra al nacer. En este proceso cada individuo se enfrenta a la cultura como un mundo ya dado de antemano, un mundo de reglas, esquemas y normas de conducta que debe respetar para conducirse con éxito tanto a sus relaciones sociales. Pero el acto de decodificación se produce en la práctica humana.”<sup>27</sup>

Solo con la actividad creadora de forma consiente el hombre logra diferenciarse del resto de los animales, y adquirir así una determinada cultura que estará en dependencia de la época y el lugar histórico concreto que le toque vivir en dependencia de esto heredará dichas pautas de socialización que le permitirá conducirse de forma adecuada con el resto del mundo (entiéndase la naturaleza y la sociedad). En la medida en que logre asimilar estas relaciones,

---

<sup>26</sup> Pla León, Rafael. “Cultura y nación. Apuntes para situar el problema de la identidad cultural”. En: [Intranet/FCS/Posgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

<sup>27</sup> González Aróstegui, Mely. “El problema de la cultura. La cultura de la resistencia como fenómeno ideal”. [Intranet/FCS/Posgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

hacerlas suyas e ir transformándolas en la actividad práctica podrá conformar una nueva cultura con elementos que le han sido legados y otros ya nuevos y así trasmitirla a las nuevas generaciones en forma de herencia cultural.

Se han realizado estas precisiones porque ningún tipo de actividad artística o creativa en la esfera de la vida cultural es posible analizarla fuera del contexto de producción de bienes materiales.

Los cambios ocurridos en los años fundadores de la revolución dan la medida de los hechos que influyeron en la formación de una ideología que se consolidaría después, pero en una etapa inicial carecía de solidez en el plano teórico principalmente. Confluyen un conjunto de fuerzas que no poseían una homogeneidad ideológica, ni provenían de un partido organizado para la revolución, tarea que se hizo eminente para el logro de objetivos inmediatos. Dentro de estas fuerzas, como afirma Guanche, “el movimiento 26 de julio fue el que llevó el peso fundamental en la lucha y aportó la estrategia de la victoria. Constituía un conjunto heterogéneo desde el punto de vista ideológico, capaz de contener el anticomunismo de Hubert Matos y el comunismo sin partido de Ernesto Che Guevara, pasando por el nacionalismo de Faustino Pérez o Armando Hart y las ideologías del Movimiento de Resistencia Cívica, el Frente Obrero Nacional, Mujeres opositoras unidas, entre otras organizaciones que guardaban relación con el Movimiento 26 de julio”<sup>28</sup>

El proceso revolucionario contaba con otras organizaciones como el Directorio Revolucionario (DR), en la lucha clandestina; el partido socialista popular (PSP) que no se integró al plano insurreccional pero desarrollo una intensa labor de concientización de los trabajadores en busca de crear una tradición revolucionaria de justicia social y necesidades de cambio y de la opinión de integrarse al socialismo soviético. A pesar de las diferencias de formación de formación política e ideológica, el factor común entre ella fue la fidelidad a la Revolución y la confianza que depositaron en ella. Luego estas organizaciones se integraron en la Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI).

---

<sup>28</sup> Guanche, Julio César. “El camino de las definiciones. Los intelectuales en la política en Cuba 1959-1961”. En: *Temas*, No 45. Enero-Marzo. 2006. p.110

La ideología de mayor peso hasta ese momento era el nacionalismo, también predominaba aunque no de un modo oficial el socialismo, con sus dos variantes el que provenía de lo más auténtico del pensamiento revolucionario cubano y el que provenía de la Internacional Comunista y del PSP.<sup>29</sup> Comenzando a predominar así “una ideología revolucionaria que combinaba el patriotismo radical con la exigencia de una justicia social completa e inmediata”.<sup>30</sup> Todos los cambios y medidas tomadas por el gobierno revolucionario posibilitaron el apoyo inmediato del pueblo a sus dirigentes y a la Revolución.

El Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos no estuvo exento de de esta batalla ideológica. En torno a él se dieron una serie de polémicas donde no faltaron los desencuentros, en ocasiones muy intensos. En el grueso de las controversias asociadas al cine de la etapa, que incluyen las de Alfredo Guevara y Blas Roca en el periódico *Hoy*, y las de Mirtha Aguirre con Jorge Fraga, Gutiérrez Alea y García Espinosa en *La Gaceta de Cuba*, lo que se discute es algo más que la conveniencia de tal o más cual película, en tanto está en juego la libertad de creación, en medio de un singular contexto. El propio cine, y no otra expresión artística, propician las conocidas *Palabras a los Intelectuales* que definiría la posterior política cultural del país, a partir de lo sucedido alrededor del documental *PM*, de Sabá Cabrera Infante.

Cuando el 12 de mayo de 1961, la Comisión de Estudios y Clasificación de Películas (adscrita al ICAIC) prohíbe la exhibición pública de *PM* “por ofrecer una pintura parcial de la vida nocturna habanera, que empobrece, desfigura y desvirtúa la actitud que mantiene el pueblo cubano contra los ataques arteros de la contrarrevolución a las órdenes del imperialismo yanqui”<sup>31</sup>, no se permitió la exhibición en los cines luego de ser transmitido por la televisión. *PM* no fue un

---

<sup>29</sup> Ver: González Aróstegui, Mely. “El debate ideológico después del 59”. [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

<sup>30</sup> Martínez Heredia, Fernando. “El mundo ideológico cubano de 1959”. [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

<sup>31</sup> William Luis. *Lunes de Revolución. Literatura y Cultura en los primeros años de la Revolución Cubana*. Editorial Verbum, SL, 2003, p.223.

conflicto esencialmente de tipo estético, sino político, que se estaba produciendo en el interior del ICAIC y los compañeros de *Lunes de Revolución*, en el cual el Consejo Nacional de Cultura apoyó la posición del ICAIC. *PM* demostró la heterogeneidad del ICAIC, donde un grupo de intelectuales identificados hasta en aquel momento con la Revolución, no tenían la idea de hasta dónde iba a llegar el proceso revolucionario. Aquello no fue un debate Revolución- Contrarrevolución, sino un debate interno de la primera. ¿Qué es, cómo será, cuál es mi papel dentro de la Revolución y qué lugar tiene mi proyecto personal dentro de ella?, eran preguntas que suscitaban entorno a los intelectuales.

El cine en general es considerado como una importante vía de promover ideales y concepciones ideológicas pues llega a las grandes masas. La imagen en movimiento, el diálogo, la sensación de realidad que es capaz de presentar en la pantalla penetrar fácilmente en el espectador, le impresiona, provoca sus reacciones, despierta sus sentimientos, mueve su razón.<sup>32</sup> El cine puede instruir con cintas documentales, históricas o científicas<sup>33</sup>, propaga ideas, costumbres, modos de actuar, sentido de vida. El cine de la etapa de los sesenta no dejó de utilizar estas premisas, utilizó el documental como una vía a través de la cual pudo difundir la ideología de la Revolución y el nuevo ideal social que propugnaba, pues mediante el cine se puede influir sobre los que lo disfrutaban por su forma vívida, más real, más convincente de comunicarse con el espectador.

“El secreto de toda ideología –refiere María del Pilar Díaz- radica en la producción de un ideal social, de la imagen de una realidad en cuyos marcos las contradicciones existentes se presentan como superadas y por consiguiente, de una finalidad capaz de unificar y analizar a aquellos grupos y clases sociales en torno a la tarea común de realizarla”<sup>34</sup> Para lograr esto la

---

<sup>32</sup> Pogolotti, Graziela. *Polémicas culturales de los 60*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2006, p. 146.

<sup>33</sup> Ídem

<sup>34</sup> Díaz Castañón. María del Pilar. *Ideología y revolución Cuba. 1959-1962*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2001, p.34

revolución debía divulgar de forma rápida y precisa el nuevo ideal social que defendía y la mejor vía para esto era utilizar los medios masivos de comunicación; el cine y las distintas manifestaciones del arte, para erradicar la idea de una cultura de elite en sustitución de una cultura de masas.

El ideal social que propagaba la Revolución por estos años era la realización práctica del programa revolucionario<sup>35</sup>, entendido como el conjunto de ideas sobre la forma en que las distintas fuerzas políticas y sociales que intervenían en el proceso revolucionario, se presentaban la sociedad futura que se intentaba construir.<sup>36</sup>

Era posible resumir a mediados de 1960 el ideal de la Revolución Cubana en los siguientes términos: *“El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a la dignidad plena del hombre; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales artistas y científicos a luchar con sus obras por un mundo mejor; el derecho de los estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales,*

---

<sup>35</sup> Plá León, Rafael. *“Marxismo y Revolución en Cuba en los sesenta. Vicisitudes de una relación en la conformación del ideal social revolucionario”*, 2006, p.1, inédito.

<sup>36</sup> Adislén Corso y Michael Alemán. Trabajo de Diploma: *El pensamiento de perspectiva sociológica en la proyección del ideal social de la Revolución Cubana en los sesenta. Estudio bibliográfico*. Facultad de Ciencias Sociales, Especialidad: Sociología.

*al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos.*<sup>37</sup>

La ideología revolucionaria no era exclusivamente una cuestión teórica: buscaba interpretar el margen de lo aceptable ideológicamente dentro de esta revolución. Al decir de Guanche lo que para che Guevara era un “nacionalismo de izquierda”, para Jean Paul Sartre “una revolución sin ideología” y para Fidel Castro “una revolución verde como las palmas”, dejaba abierta las posibilidades para que en el año 1959 la mayor parte de los sectores del país se sintieran incluidos en el hecho revolucionario. A partir de aquí el proyecto socialista toma cuerpo en razón de la necesidad como respuestas sucesivas a las agresiones del imperialismo. Por lo que la revolución llevó a cabo las grandes nacionalizaciones del año 1960 y la proclamación socialista del carácter socialista de la Revolución en vísperas de Playa Girón.

La proclamación del carácter socialista en el entierro de las víctimas de los bombardeos a los aeropuertos cubanos no era una sorpresa para nadie, tras haberse nacionalizado en agosto y en octubre de 1960 las empresas norteamericanas; su proclamación, desde el punto de vista político fue muy acertada, de esta forma la lucha del pueblo frente a la contrarrevolución cubana y las fuerzas del gobierno imperialista de los Estados Unidos se produjo con pleno conocimiento por parte del pueblo de lo que se defendía. En 1961 la Revolución ya se podía catalogar de socialista, lo que trajo nuevas contradicciones.<sup>38</sup> Así se le pone fin a una de las polémicas que más preocupaba a la intelectualidad de la época acerca de qué rumbo tomaría la Revolución.

Era previsible entonces que los artistas tomaran conciencia rápidamente de que no estaban solos, de que sus antiguas frustraciones habían quedado atrás, de que su libertad era también la libertad de todo un pueblo del que formaban parte y de que la Revolución era más que un hecho político, un cambio de

---

<sup>37</sup> Plá León. Rafael. *“Marxismo y Revolución en Cuba en los sesenta. Vicisitudes de una relación en la conformación del ideal social revolucionario”*, pp. 6-7 [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

<sup>38</sup> Ver: Ídem p.6-7

poderes: la Revolución era el camino de su propia realización como artistas y como hombres.

### ***1.3 Apuntes históricos sobre el cine en Cuba. El documental.***

Las primeras imágenes y equipos de cine llegan a Cuba el 7 de febrero de 1897, introducidas por el francés Gabriel Veyre quien rodó un ejercicio del cuerpo de bomberos del Comercio de La Habana, dicha representación se conoció con el título *Simulacro de incendio*. Pero no es hasta principios del siglo XX que surgen los primeros intentos por hacer películas silentes, uno de los realizadores que se destacan en estos años es Enrique Díaz Quesada, en 1906 realizó una película de un rollo sobre el parque de diversiones que radica en Palatino. En 1913, también realizó el largometraje cubano que tenía como historia central las hazañas de Manuel García quien por aquella época era considerado un héroe nacional. Díaz Quesada continuó trabajando en el quehacer cinematográfico hasta 1919 y entre sus obras encontramos algunos filmes a temas de inspiración popular. Esta breve reseña es posible apreciar los primeros pasos de nuestra pobre e incipiente cinematografía. Valdrán ahora preguntarse ¿dónde y cuándo nace el documental?

Nace realmente en el propio cinematógrafo. Las primeras imágenes que se recuerdan son fotografiadas directamente de la realidad, sin que medien elaboraciones artísticas o técnicas. El documental como género no alcanza su total dimensión hasta la segunda década del siglo. En 1918 Dziga Vertov realizó varios documentales apoyándose en el montaje y la edición pues el material filmado sale de los archivos y fundó una revista "Kino-Pravda", donde ya en 1920 este teórico propugnado la primacía en Kino o Kino Glaz. Se proponía desterrar como invenciones burguesas la puesta en escena, los guiones, los actores, los estudiantes, etc., para recurrir solo a los elementos "tomados en vivo" los de los documentales o de los noticieros. Después de 1923 con su hermano el operador Mijailkav Fman, preconizó tomar la vida de improviso con desconocimiento de las personas filmadas. Para los Kinoks el arte estaba pues en el comentario (por subtítulos) y en el montaje y la edición.

La personalidad de los cineastas se manifestaba con la elección de los documentos, su yuxtaposición la acción de un nuevo espacio de una nueva duración, medios todos de creación cuyas leyes científicas se proponían formular en el plano teórico.

Limitaciones fundamentales de tipo técnico impedían a Vertov realizar lo que pensaba, pero queda en la historia como un documentalista que se anticipó a su época, pues su cámara-ojo (y oído), solo llegaría hacia 1960 cuando los adelantos técnicos permiten hacer lo que llamamos cine de verdad, paralelo al tiempo, el explorador y cineasta norteamericano Robert Fleherty se aventuró por las desoladas regiones del Polo Norte para filmar la vida y las costumbres de los pueblos esquimales. Pasó quince meses realizando en la bahía de Hudson (1920- 1921) esta cinta que luego se convertiría en el clásico *Nanook, el esquimal*. Para reconstruir la vida de la región había necesitado elaborar un verdadero guión y pedir a Nanook, a su mujer y a sus hijos que se convirtieran para él en actores benévolos, este nuevo método documental se oponía al método de Dziga Vertov y su cine ojo-microscopio y telescopio del tiempo

Así a partir de las experiencias anteriores el documental iba a convertirse en un género con curvas de auge y decadencia, pero también con valores y leyes propias, que ejercen su influencia en el cine ficción, y además, lo enriquece, hasta el punto que muchos van buscando la unión de ambos géneros, que si bien distintos no se excluyen, sino que alimenta una dinámica cinematográfica particular.

Mientras el documental iba en ascenso en el ámbito cinematográfico mundial ¿qué ocurría en nuestro país?

Debido al desinterés y poca atención de los gobernantes en crear una cinematografía nacional que respondiera a la Nación, el cine, tanto documental como de ficción, tuvo muy poco ascenso y daba una falsa y desvirtuada imagen de nuestra sociedad. Esta es una época donde predominaba la exhibición de películas norteamericanas y en un grupo más reducido las europeas, mexicanas y argentinas.

Los noticieros de esta época no aportarían nada al enriquecimiento cinematográfico, aunque es válido reconocer su valor testimonial, ya que aunque desvirtuaba los aspectos políticos y de interés histórico, es imposible obviar las razones visuales que a lo largo han enriquecido nuestra historia.

Es digno reconocer en esta época la presencia de cineastas amateur que en pequeños grupos y en medios precarios realizaron algunos cortos experimentales en 8 y 16 mm respectivamente.

En la década del 50 un grupo de intelectuales portadores de las ideas más avanzadas se lanzaron a la búsqueda de nuestros verdaderos valores nacionales y para materializarlos crearon la *Sociedad Cultural Nuestro Tiempo*, que agrupa a todas las manifestaciones artísticas. Es de destacar algunos nombres de los integrantes: Juan Blanco, Harold Gramatge, Enrique Gonzales Mantiçi, Edgardo Martin, Vicente Revuelta, Mariano Rodríguez, Mirtha Aguirre, Ramiro Guerra, Alfredo Guevara, Julio García Espinosa, Santiago Álvarez, Oscar Valdez, Jorge Hayden, José Massip y otros.

Un grupo de estos compañeros pertenecientes a la sección de cine de la sociedad se unen y filman una película sobre las miserables condiciones en que vivían los carboneros de la Ciénaga de Zapata. Surge así *El Mégano*, bajo la dirección de Julio García Espinosa y Tomas Gutiérrez Alea. Es a partir de este momento con la filmación del Mégano en 1957 se siembra la semilla del cine documental y de la futura cinematografía cubana.

Los primeros documentales realizados en el periodo inmediato al triunfo de la Revolución, denuncian los males presentes en el país tales como: el latifundio, la miseria campesina, el capitalismo, etc. Surgen en este período *Esta tierra nuestra* y *La vivienda*.

Desde 1960 el documental cubano comienza a proyectarse en las pantallas internacionales. Distintos Festivales destacan el interés de la nueva cinematografía. Ejemplo de ello lo constituye el festival de Leipzig en 1961 el cual concede el premio al mejor programa llevado por la delegación cubana. Estos documentales eran : *Esta tierra nuestra* y *Asamblea General* de Tomás Gutiérrez Alea, *La vivienda* y *Sexto Aniversario* de Julio García Espinosa ,

*¿Por qué nació el Ejército Rebelde?* y *Los tiempos del joven Martí* de José Massip, *La montaña nos une* de Jorge Fraga y *Una escuela al campo* de Manuel Octavio Gómez.

Durante los años de la década del 60 en términos generales el documental cubano pasa por diferentes etapas pero mantiene los valores alcanzados, se deja atrás el período de aprender y se pasa a hacer, se cuenta con una industria que asienta cada vez más un proceso productivo que permite la elaboración gradual de una cifra mayor de documentales, hasta alcanzar en la actualidad una cifra promedio de 40 títulos anuales, sin contar los largometrajes de ficción, los dibujos animados y la edición semanal del noticiero ICAIC . Muchos cineastas abandonaron el documental, pasan a la ficción, pero los filmes del género se nutren de creadores más jóvenes que traen sus propias ideas, sus formas de decir.

En la mayoría de los documentales antes del triunfo revolucionario predominaba, el espíritu propagandístico, incluyendo, a menudo, una función turística o comercial. Se hicieron pocos intentos por plasmar la realidad existente. No es hasta el triunfo revolucionario que cobran vidas los documentales que toman la realidad para presentarla ante Cuba y el mundo.

## **Capítulo2: El documental en la proyección del ideal social durante el primer quinquenio de la década del 60.**

### *2.1 El documental en Cuba: Antecedentes y características.*

La cinematografía cubana nace con el triunfo de la Revolución con anterioridad a este hecho trascendental no existía en el país una producción cinematográfica con carácter nacional los intentos por llevar a cabo esta empresa además de ser escasos y esporádicos estuvieron condenados al fracaso debido fundamentalmente a la hostilidad de los gobiernos entreguistas, compañías extranjeras y comerciantes testaferros. Las mal llamadas producciones cubanas eran regularmente deficientes copias de las cinematografías mexicanas y estadounidenses en aras de lograr una comercialización y con ellas altas ganancias.

Las salas y mecanismos de exhibición estaban en su inmensa mayoría en manos de consorcios norteamericanos insertados al cine en su amplio conjunto de instrumentos de colonización destinados a llevar a cabo una política global de falseamiento y distorsión de nuestra historia y fisionomía.

Así lo demuestran los datos estadísticos de la época, en donde se estrenaban anualmente cerca de 500 películas y de ellas 300 pertenecían a la nueva metrópoli, el resto seguía los patrones acuñados por el cine hollywoodense. El espectador se encontraba no solo una formación cinematográfica deficiente, sino también un bloqueo mental, una manera de ver la vida a las escalas de valores del modo de vida norteamericano. La programación vista en su conjunto y en estrecha relación con la política global acusaba de un profundo contenido reaccionario.

A partir de la década del 30 y hasta el año 50 el verdadero rol cinematográfico cubano era el de poseer un clima tropical, paisajes exóticos y todo un conjunto

de personajes (tipo muy acorde a las compañías extranjeras y sociedades cubanas).

La Sociedad Cultural Nuestro Tiempo, auspiciada por el Partido Socialista Popular, había encaminado sus esfuerzos para lograr el rescate de nuestras tradiciones culturales. Este centro formado por diversas secciones contribuyó de manera extraordinaria a la conformación cultural y al desarrollo de nuestros primeros realizadores. Entre sus miembros y fundadores encontramos lo más revolucionario y positivo de la intelectualidad cubana de aquellos años.

En la sección de cine (antecedente directo de lo que más tarde sería el ICAIC) colaboran desde sus inicio entre otros: Alfredo Guevara, José Massip, Julio García Espinosa, Tomás Gutiérrez Alea, Santiago Álvarez, Manuel Octavio Gómez, Enrique Pineda Barnet, Oscar Valdez Rodríguez. Esta sección se propuso asumir una actitud crítica ante las producciones extranjeras y nacionales de la época realizándose diferentes actividades entre las cuales merece especial atención: cines debates, conferencias, cursos, traducciones de artículos de revistas como Cinema Nuovo, Cinea- Cine, Cathier Du Cinema y otras más, se reprodujeron argumentos de filmes importantes, se investigó con profundidad la vida y obra de grandes directores cinematográficos como Eisenstein.

Las preocupaciones cinematográficas de este grupo de jóvenes alcanzan cuerpo en el año 1954 con un filme documental *El Mégano*, de corte neorrealista, obra de diez minutos de duración que era en formato de 16 mm en blanco y negro bajo la dirección de Julio García Espinosa con la colaboración de Tomás Gutiérrez Alea. Su argumento abarcaba la miseria y explotación a que eran sometidos los campesinos cubanos a través de la situación de los carboneros de la Ciénaga de Zapata, en la costa sur de Cuba.

Es *El Mégano* el único antecedente cinematográfico realmente válido que a lo largo de casi 50 años podemos encontrar en el campo de las realizaciones cinematográficas producidas en Cuba. Se considera el principal antecedente de un cine con conciencia social y artística manifiesta a partir de 1959.

Un aspecto importante de la actividad cinematográfica de la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo fueron las publicaciones, entre estas, las de más significación son los *Cuadernos de Cultura Cinematográfica*, de los cuales vieron la luz cuatro, que incluyeron textos tan importantes como “El Manifiesto de las siete artes”, de Ricciotto Canudo; “La Fotogenia”, de Louis Delluc; “Encuadre y primer plano”, de Bela Balázs, y “Algunas ideas sobre el cine” de Cesare Zavattini. Esta sociedad también editó, durante mucho tiempo, un Boletín de Cine y en su revista publicó, puntualmente, críticas de los estrenos más importantes y trabajos de exégesis e información cinematográfica.

Otro antecedente del documental cubano es el Neorrealismo Italiano como corriente fue sin lugar a dudas la primera experiencia que sobre cine social se llevara a cabo en la Europa Capitalista después de concluir la Segunda Guerra Mundial.

Este estilo cinematográfico significó una producción de contenido social y de determinado nivel de calidad, en contraposición a las obras que normalmente eran confeccionadas y asimiladas por el espectador. El problema agrario, las problemáticas económicas, la ancianidad desamparada , el recrudecimiento del desempleo, la mendicidad, el bandidismo, el subempleo, la corrupción y burocracia generalizada en los funcionarios e instituciones estatales , así como el grave problema infantil nutren el repertorio temático de esta corriente cinematográfica .

Ahora bien, no debemos confundir la utilización que se le dio por parte de nuestros realizadores a los recursos formales, a la asimilación de las concepciones, pues a pesar de ser el neorrealismo la corriente cinematográfica más revolucionaria poseerá una heterogeneidad ideológica. Nuestros realizadores no se conformaron con plasmar solamente la realidad de manera crítica, sino que combinaron su vocación artística con la actividad revolucionaria, hecho este que encierra una diferencia abismal con relación a los directores neorrealistas.

Desde 1955 en que Alfredo Guevara, Julio García Espinosa y Tomás Gutiérrez Alea, como miembros de la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo ruedan el

documental *El Mégano* sobre la situación de los carboneros se presiente la influencia de esta corriente que se proponía como fin la presentación descarnada de la realidad, prescindiendo de actuaciones y de nombres falsos, de héroes y personajes excepcionales.<sup>39</sup> El ICAIC tenía mucho que aprender de los presupuestos neorrealistas que lograban con un mínimo de costos una magnífica obra que sin desdecir su carácter artístico obligaba a volcarse sobre la realidad desde la realidad.

Los partidarios del neorrealismo lo consideraban una posición moral en primer lugar y después una posición estética. Partían de que el uso que se había dado hasta entonces en el cine a las historias y guiones no era una manera de evasión de la realidad, la cual basta para explicarse a sí misma sin necesidad de enmascararla con esquemas. El deber del artista es el de hacer reflexionar al espectador sobre las cosas, sobre él mismo y los que lo rodean, directamente y sin fábulas. Cualquier situación, cualquier persona es narrable si se poseen los elementos necesarios para desentrañarla con profundidad; por tanto hay que romper con personajes excepcionales, que solo crean complejos de inferioridad en los espectadores: todos podemos ser personajes, todos somos iguales de importantes. Por supuesto un cine así se haría menos costoso y se libraría de tantos factores que lo condicionan, es decir, del capitalismo y de la colaboración técnico-profesional, incluido el guionista e incluso los actores, que son los que limitan las posibilidades expresivas del arte cinematográfico.<sup>40</sup>

En este período, los realizadores del ICAIC apenas habían tenido tiempo de experimentar con el lenguaje Cinematográfico, pues lo que importaba era mostrar el orgullo por una realidad histórica inédita y reflejar en pantalla la

---

<sup>39</sup> "El neorrealismo rompe todos los esquemas, rehúsa todos los cánones que sustancialmente no son otra cosa que una codificación de límites. Es la realidad lo que rompe estos esquemas ya que son infinitas las modalidades del encuentro de parte del hombre de cine con la realidad (hablo precisamente de ir por la calle con la cámara cinematográfica)." Ver Zavattini, Cesare. "La dimensión moral del neorrealismo." En: *Ese diamantino corazón de la verdad*. Iberautor Promociones Culturales S.L. 2002

<sup>40</sup> Ver Cesare Zavattini. Op. Cit., pp. 265-284.

euforia colectiva del momento. De allí que sea el neorrealismo italiano el modelo de representación al cual se aferran en un principio estos cineastas.<sup>41</sup>

Este compromiso con la realidad y su transformación, el interés en la gente sencilla, el propósito de lograr un cine más barato que permitiera desligarlo de las limitaciones capitalista y técnicas, obviamente guardaba una estrecha relación con los objetivos del Instituto recién creado por la Revolución. Así se estuvo al tanto de la producción de Rossellini, Visconti, De Sica, Fellini, lográndose estrechos lazos de cooperación con Cesare Zavattini. No es extraño entonces encontrar la influencia neorrealista en todo el quehacer del ICAIC, especialmente en esos primeros años.

El cine realizado en esta etapa está marcado profundamente por la utilización de los recursos expresivos del movimiento cinematográfico neorrealista, aunque no solo de este, sobre todo en las producciones de los primeros años. Llegan a Cuba a brindar sus conocimientos: fotógrafos, guionistas, directores italianos como Otello Martelli, Arturo Zarattini, Giuseppe Dimitri, Cesare Zavattini, y otros muchos más como los soviéticos Roman Karmen , Vasily Kiselev, Mhail Kalatasov, los checoslovacos Bruno Sefranco y Jan Spata , los búlgaros Numo y Chisto Montcartz y los polacos Jerzy Hoffman y Edward Skorzewski quienes ponen en contacto a los realizadores cubanos con la filmografía del campo socialista, nunca antes vista en el contexto latinoamericano. Estos elementos formaron un gran crisol en donde se darán los gérmenes para el desarrollo del cine cubano.

Las producciones realizadas por el ICAIC no estuvieron exentas de las influencias de *la Nueva Ola francesa* en sus producciones. La llamada ola francesa a pesar de ser “anarquistas de derecha” como los calificó Simone de Beauvoir, era un cine hecho por jóvenes que se enfrentaban a lo establecido y convencional, tanto en el plano meramente técnico como en cuanto a valores sociales, y fue este enfrentamiento – junto a la circunstancias de ser paralelo en tiempo y espacio- lo que los unió, pues no se les puede considerar como

---

<sup>41</sup> García Borrero, Juan Antonio. *Otras maneras de pensar el cine cubano*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2009, p.58.

una escuela o un estilo propiamente dicho. Aunque pecaba muy a menudo de reiteración de códigos que se acercaba riesgosamente a lo espectacular que acostumbra Hollywood, desde el punto de vista formal tenía mucho que aportar a nuestra incipiente cinematografía, especialmente la producción de Truffat y Alain Resnais. En realidad, más que una profunda influencia ideológica y estética –por su misma falta de coherencia conceptual y formal- fue para el ICAIC una lección sobre cómo hacer cine en enfrentamiento con la política cinematográfica tradicional y con los distribuidores, en escenarios naturales, sin un cuerpo de estrellas constituido, con lo mínimo indispensable pero con un claro criterio de calidad artística.<sup>42</sup>

Otras cinematografías como el cine soviético, el cine norteamericano independiente, el cine japonés con Kurosawa y Mizoguchi y el cine sueco con Ingmar Bergman fueron asimiladas críticamente por el ICAIC, por lo que podemos asegurar que si no contábamos con una fuerte tradición fílmica nuestro cine revolucionario se alimentó con lo mejor producido a nivel mundial. Todo esto nos da la idea de con cuanta seriedad se planteó y se llevó a cabo la labor del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos y de cómo se fue perfilando un trabajo profundo que rebasa lo meramente fílmico.

Es irrefutable que con la creación del ICAIC, la cinematografía cubana marcó un hito en la historia. Fue una etapa donde la experimentación osada y la voluntad de crear se fundieron para presentarnos un cine que ganó no solo prestigio nacional, sino también internacional. Lo que en verdad le concede al cine de esa década un esplendor paradigmático y casi insuperable, se relaciona con su constancia para integrarse –de manera sorprendente en una expresión tan joven -, al conjunto de discusiones que por entonces sacudía a la sociedad.<sup>43</sup> Desde muy temprano, nuestro cine se exhibe no como un mero compilador de imágenes, sino como un espacio donde confluían la indagación,

---

<sup>42</sup> Ver Rodolfo Santovenia. *Diccionario de cine. Términos artísticos y técnicos*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 2006, p.160.

<sup>43</sup> García Borrero, Juan Antonio. *La edad de la herejía*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2002, pp. 67.

la duda, la euforia creativa, todo ello subordinado a la sensación colectiva de estar protagonizándose algo absolutamente inédito en nuestra historia.<sup>44</sup>

A pesar, de existir una cinematografía sin tradición o una academia, los realizadores de esta etapa pudieron convertir el develamiento de aquella realidad en su principal argumento, y el entusiasmo ante el proyecto en su mejor manera de decir.

Esta etapa fue llamada la lucha por el oficio, como planteara Julio García Espinosa al referirse a los primeros años de la industria cinematográfica. Es *Historia de una Batalla* de Manuel Octavio Gómez que culmina este período de búsqueda y tanteos en la esfera cinematográfica. Con *Historia de una Batalla*, Manuel Octavio Gómez logra crear y sintetizar sin interferencia de ninguna corriente del cine de ficción o documental con “un aliento épico” cubano transmitiendo a través de la llegada de los alfabetizadores, la fuerza y el espíritu de un convulso año de revolución. La realidad ahora presente cambia sustancialmente al período dejado atrás.

El documental de esta etapa va a estar caracterizada por un trabajo tímido de la cámara sobre todo en los documentales del primer año en donde este juega un papel expositivo del movimiento de personajes o de la narración.

Es un cine de rescate, desarrollado de una nueva cultura, como factor de búsqueda y fortalecimiento en los más auténticos valores no solo de nuestra cultura nacional sino de la cultura latinoamericana y del Caribe. El cine de esta etapa es la expresión de la lucha de los pueblos por su liberación de los constantes combates imperialistas, de la precariedad de los pueblos del tercer mundo, del espíritu solidario y antiimperialista de los países socialistas.

Existe una profunda cohesión ideológica motivada por la visión antiimperialista de la realidad y sobre todo por la actitud ante la vida de nuestros realizadores. Hay una constante apertura ante la realidad y las formas de expresiones artísticas, debido al carácter y velocidad con que ocurrían las transformaciones sociales, políticas y económicas. Se manifiesta un sentido educativo y

---

<sup>44</sup> Ídem

concientizador enmarcado en la lucha ideológica por la eliminación de la supervivencia del capitalismo y el neocolonialismo en la conciencia social.

La cinematografía de la etapa está marcada por la experimentación constante que no aceptó dogmas o formas cristalizadas en las concepciones cinematográficas. Utilizan el humor mediante el uso de variados recursos expresivos no sólo con el objetivo de provocar la risa sino también con intenciones políticas e ideológicas. El humor, la sátira, el sarcasmo y muchas expresiones de este género y que en nuestro país posee una amplia raíz, adquieren en los documentales nuevos contenidos contribuyendo al desarrollo político y participando en la lucha ideológica contemporánea.

Nuestros documentales muestran ante todo los procesos de la realidad, sin estar impregnados en juicios preconcebidos, ampliando de esta manera la posibilidad de análisis por parte de los espectadores. El hombre constituyó el objetivo central de cualquier temática; el hombre como ser social abordado de forma directa o indirecta.

La característica fundamental en la inspiración creativa de estos años fue la experimentación osada y desenfadada propia de los bisoños, frente al torbellino de las transformaciones económicas- sociales cotidianas. A inicios de los sesenta los cineastas del ICAIC tuvieron que aprender por sí mismos la técnica y el lenguaje cinematográficos.

En el año 1959 se logra una producción de 4 documentales, lo que demuestra una documentalista incipiente, luego del triunfo revolucionario se gana en el aspecto organizativo, lo que se manifiesta en los niveles de producción, que aumentan considerablemente. Entre los años 1960 y 1961 se crean trece documentales respectivamente, en el año 1962 surgen más de veinte, en el 1964 dan a la luz veintidós y en 1965 treinta tres, logrando así una mayor organización.

El surgimiento del movimiento cinematográfico en nuestro país está ligado estrechamente al proceso revolucionario, y representó un salto culturalmente cualitativo de dimensión política y moral, pues liquida un pasado de oprobio, la utilización de los recursos de un arte en la justificación del crimen y la

promoción del embrutecimiento social e individual. El triunfo de la insurrección popular, los resultados prácticos de la línea militar – política de la vanguardia armada, el Ejército Rebelde y el movimiento clandestino, comportan, con la libertad de la Patria, la más importante premisa de la libertad creadora, o lo que es lo mismo, de la auténtica creación.

La prehistoria cinematográfica se convierte en historia, y la historia inicia así sus pasos: los cineastas cubanos trabajan en el socialismo. No solo pretenden desterrar las estructuras y significaciones del pasado, su mezquindad moral, política, ideológica, en el sentido más directo, evidente y práctico, sino también hacerlo profunda y sustancialmente. La ruptura comporta por eso una política abierta, la revolución artística que va desde la constatación de los cambios producidos y que se producen en la sociedad hasta la participación en ellos, pero no solo como protagonistas, sino también como depositario, porque la Revolución que se adentra en la conciencia del artista, debe también apoderarse de su arte. La nueva realidad que supone la más densa conquista del mundo real, será así aprehendida en los términos de una verdadera contemporaneidad.

Muchos intelectuales dentro del ICAIC se proclamaron a favor de la Revolución y de la política cultural que se estableció, según Alfredo Guevara: “el cine nuestro de los sesenta se inspira en la más alta ideología de la libertad y que trata de hacer de ella su verdadera dimensión. La tarea de los artistas en una revolución es primero claramente la de hacerla como hombres, como ciudadanos, como militantes en las líneas más concretas y urgentes. Pero la revolución es también una revolución de conciencia y de sus medios de percepción y expresión, ella nos hace más sensibles y bien armados, nos entrega un método de trabajo de riqueza infinita y debe hacernos en consecuencias más penetrantes y lúcidas. Entregarnos a la rutina y buscar soluciones expresivas y líneas de desarrollo en la experiencia ajena, será como renunciar a la condición de creadores, a lo mejor y más auténtico que a la Revolución le podemos dar. Lejos de ello, proclamamos que un artista no puede estar a la altura de nuestra Revolución vivir y crear penetrando por su atmósfera e impulsando su aliento, sino se plantea su propia obra, como parte

de la más rica y dinámica experiencia de la libertad. Y cada uno de nuestros pasos es observado desde todas partes, y más cercanamente por América Latina; nuestro deber y responsabilidad se multiplican y cuanto hacemos hoy inspirados en la más alta ideología de la libertad, no debe conducir a un muro, sino dejar abierto un infinito camino. Eso es lo que quisiéramos hacer la gente de cine, lo que queremos hacer y lo que intentamos hacer.”<sup>45</sup>

El rescate del pasado fue una necesidad también sentida profundamente, ya no se trataba de estudiar nuestra historia con espíritu de investigación, sino de sentir nuestras raíces, de ser conscientes de nuestras razones de ser así, de encontrarnos a nosotros mismos. La Revolución era también el camino hacia ese encuentro entre el individuo y su pueblo.

## ***2.2 Manifestaciones del ideal social en el documental del ICAIC.***

Luego del triunfo revolucionario de 1959, nuestra sociedad se vio inmersa en una serie de cambios políticos, económicos y sociales que repercutieron en la formación cultural de la nación. Se evidencia un cambio total de la base de valores de la sociedad cubana.

Esto trajo como consecuencia que los dirigentes y diferentes sectores de la población se aunaran en la conformación de un nuevo ideal social promovido por el proceso revolucionario. En este quehacer se vieron inmersos principalmente los artistas y los intelectuales que respondían a la política cultural trazada por Fidel Castro. Éstos, a través de diferentes manifestaciones, contribuyeron a la formación de un nuevo ideal social que propugnaba el proceso revolucionario.

Con la creación y puesta en marcha del ICAIC, bajo la dirección de Alfredo Guevara, surge la posibilidad de crear en Cuba un cine entendido como el más poderoso y sugestivo medio de expresión artística, y el más directo y extendido vehículo de educación y popularización de las ideas, según rezaba en la Ley

---

<sup>45</sup> “El cine cubano 1963”. En: *Cine Cubano*, Año. 3, No 14-15, pp. 1.

que instauraba a la que ha sido, hasta hoy, la principal entidad productora de cine en Cuba.

Con el triunfo de la Revolución se inició un nuevo camino para el cine en Cuba. La ley difundida a solo tres meses de enero del 59, expresaba en su primer por cuanto "El cine es un arte"<sup>46</sup> y esto, que parecía un lugar común, resultó una de las más altas metas de la cinematografía nacional, consideración determinante para lo que luego sería la construcción de un paradigma cinematográfico genuino sin precedentes en Cuba, e impulsor de un movimiento de un nuevo cine en Latinoamérica. Las funciones con que nace esta institución resultan bien claras, en el sentido de que por encima de todo se trata de contribuir políticamente a la construcción de la sociedad cubana. El ICAIC se convirtió en una institución de vanguardia, dialogando de manera orgánica con la realidad del país, fomentando un arte defensor de valores estéticos e identitarios. Esta Institución propició la exhibición y conocimiento de lo mejor del cine mundial a través de la Cinemateca, esencial en la formación de un público masivo para un arte contrahegemónico, difundido también en los más intrincados parajes de la geografía nacional gracias a iniciativas como los cinemóviles.

Con el ICAIC, la Revolución encontró su espacio cultural que, a pesar de carecer de una tradición industrial, supo aglutinar a su alrededor a los más prestigiosos intelectuales de la época, y ya no solo del país sino del continente y del pensamiento mundial más progresista. El cine cubano era el espejo por excelencia de la magnífica relación que por entonces mostraban las vanguardias políticas y artísticas en nuestro país.

Desde los primeros días de enero de 1959 se evidenció la importancia que el nuevo gobierno revolucionario iba a confiar al cine y concretamente al documental. La producción documental en las nuevas condiciones comienza por las actividades de la sección cinematográfica de la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde, que más tarde se integraría con su personal técnico a las obras realizadas del recién fundado ICAIC, creado por medio de la primera Ley

---

<sup>46</sup> "Ley que creó al ICAIC". En: *Cine Cubano*, Año 4, no. 23-24-25, pp. 22.

de carácter cultural del Gobierno revolucionario. (Ley #169 del 20 de marzo de 1959).

Con la Revolución el cine cubano alcanzó niveles de calidad que lo dieron a conocer internacionalmente. Desde este organismo se promovió la autenticidad y la reflexión, con una actitud realista (filmar lo que pasaba en la calle) y el documental permitió mostrar Cuba al mundo y a ellos mismos. Llegaron maestros del documental, como Agnès Varda o Joris Ivens (*El pueblo en armas*, 1960; *A Valparaíso*, 1962), y se formó una escuela entre 1962 y 1963 en la que aprendieron las posteriores figuras del cine cubano: Tomás Gutiérrez Alea, Julio García Espinosa, Santiago Álvarez (*Ciclón*, 1963; *Now*, 1965; *Cerro Pelado*, 1966) Humberto Solás, Miguel García Ascot, Óscar Torres (*Realengo 18*, 1963), Manuel Octavio Gómez, José Massip o Alberto Roldán.

El triunfo de la Revolución cubana abrió las puertas para la participación en festivales internacionales. Desde 1960 los documentales comienzan a proyectarse en las pantallas internacionales. Distintos festivales destacan el interés de la nueva cinematografía. En 1961 el festival de Leipzig concede el premio al mejor programa, a los documentales cubanos. Se destaca en esa primera incursión: *Esta tierra nuestra y Asamblea General* de Tomás Gutiérrez Alea, *La Vivienda y Sexto Aniversario* de Julio García Espinosa, *¿Por qué nació el Ejército Rebelde?* y *Los tiempos del joven Martí* de José Massip. La Revolución desata en la industria cinematográfica una fuerza que impulsa a los creadores hacia metas que pugnan constantemente con el desesperado esfuerzo por dominar un arte, que hasta entonces, solo conocían en los libros.

Los documentales de estos tiempos revelan un claro rol de aprendizaje, espontaneidad y creatividad. Estos jóvenes realizadores y revolucionarios escogieron el documental como una manera de trabajar, de incidir sobre la sociedad con una identidad en sus planteamientos artísticos. Perseguían ampliar el gusto del espectador por el cine y así hacer crecer cada día su conciencia revolucionaria.

Surge así el documental cubano, caracterizado desde sus inicios por estar enmarcado en un complejo período de profundas transformaciones en el orden

económico, político, e ideológico que marcaba de manera definitiva a las obras y a los creadores. Ante los artistas aparece una sociedad profundamente convulsionada por la culminación de la guerra, y los cambios contrastantes que se establecen en la misma en relación a las etapas anteriores a nuestra historia.

El documental desde el triunfo revolucionario tenía como objetivo presentar la realidad que se vivía luego de tantos años de explotación. Los primeros documentales producidos por el ICAIC dieron muestra de la nueva realidad social del país, captando las vivencias y el sentir del pueblo. Comenzaron a reflejar en la pantalla la identidad de la nación.

El documental realizado en esta etapa tiene el mérito de empezar a reflejar una realidad que inaugura la Revolución con todas las transformaciones radicales, y a su vez, va tributar en la conformación y proyección del ideal social que propugnaba la Revolución cubana en el poder visto a través de los problemas de igualdad y justicia social, la solidaridad y el internacionalismo, problemas de igualdad de género, defensa de los derechos humanos, de la soberanía nacional, el antiimperialismo y la igualdad racial. Este ideal no solo va a jugar un papel importante en los años fundadores, sino que va a tener un componente utópico para mantener el proceso revolucionario que se estaba gestando.

Los primeros años de producción fílmica nacional tal vez resulte la traducción más cabal del espíritu de la época, donde se advierte la necesidad de testimoniar el clima eufórico del momento, todo dirigido a un solo empeño: la legitimación del nuevo proyecto social. Los artistas de la época se lanzaron a la búsqueda de lo que en ese momento existía; querían tomar todo de la realidad y demostrar así todo lo que la Revolución iba logrando con el proceso social que se fraguaba.

*Esta tierra nuestra*<sup>47</sup> y *La vivienda*<sup>48</sup> fueron los dos primeros documentales que se realizaron después del primero de enero de 1959. Alentados por la fuerza

---

<sup>47</sup> Ver Anexo 1

<sup>48</sup> Ver Anexo 2

revolucionaria de aquellos primeros momentos. Estos documentales marcarían un punto de plena coherencia entre los creadores y la sociedad que pugnaba entonces por surgir. Las leyes de la Reforma Agraria y de Reforma Urbana eran dos aspiraciones tan antiguas como la tierra misma. Si la Revolución, por su cuenta, hacía renacer sentimientos en desuso y fuerzas contenidas involuntariamente, estos documentales intentaban estimular esa recién estrenada vitalidad. Decir en público lo que hasta entonces había pertenecido al lenguaje clandestino, no era solo un motivo de alegría sino de reafirmación, de una conciencia que iba a iniciarse en batallas muy complejas.

Desde el triunfo revolucionario, el gobierno norteamericano desató una intensa campaña en contra de la Revolución a través de actos de sabotajes -donde se incendiaron tiendas, barcos, etc.-, propaganda contrarrevolucionaria, imposición del bloqueo económico, rompieron relaciones diplomáticas con nuestro país, y apeló al terrorismo sin importarle el costo de vidas humanas inocentes. Las primeras leyes radicales en la economía, y aquellas de repercusión social, incrementaron las diferencias diplomático-político entre los dos países. Los intereses norteamericanos desplegaron su poder mediático para tratar de aislar continentalmente e internacionalmente a la Revolución. Desde el mismo triunfo revolucionario el pueblo cubano se opuso a la injerencia norteamericana, luchó a lado del gobierno revolucionario, reclamó en grandes manifestaciones el cese de las agresiones en Cuba por parte de los Estados Unidos, y demostró su rechazo al imperialismo.

Esto no dejó de ser captado por los realizadores de documentales de la etapa, que a pesar de reflejar la realidad inmediata, tenían como objetivo dar a conocer el ideal social que la revolución cubana se planteó luego de su triunfo el primero de enero de 1959. Esto se evidencia en documentales como: *Asamblea General*<sup>49</sup>. Este material recoge la concentración del 2 de septiembre en que se aprobó, unánimemente, la Primera Declaración de La Habana.

La estructura del filme es similar a la estructura que va desarrollando espontáneamente el propio evento, la concentración efectuada en la Plaza de

---

<sup>49</sup> Ver Anexo 3

la Revolución, para respaldar la Primera Declaración de La Habana, que es un hecho de indiscutible trascendencia. El director testimonia el acto<sup>50</sup>. No excluirá el texto de la Declaración –base promotora de la Asamblea- pero habrá de tratarlo como algo vivo, susceptible de descubrir en él la relación existente entre la declaración y la voluntad creativa. El director analizará la fuerza actual de la participación popular ante las movilizaciones y su rechazo eminente a las agresiones imperialistas. En todo ello es donde encontraremos la trascendencia del acto, trascendencia que el director no fabrica *a priori* sino que la irá testimoniando en los gestos, en las expresiones, en las situaciones que la propia concentración irá creando. No necesitará, por lo tanto, de ningún recurso teórico, ni texto elaborado, ni música que subraye por su cuenta la importancia del acto, ni una imagen forzada a crear artificialmente el gesto trascendente.

El pueblo ratificó junto a Fidel que Cuba es y será un país libre sin ataduras al régimen imperialista, demostrando con orgullo la satisfacción de ser cubanos, y de estar a favor del proceso revolucionario. Apoyó la constitución de la Asamblea General Nacional del pueblo de Cuba y condenó al gobierno de Estados Unidos y la posición de la OEA, con relación a Cuba. Condena la explotación del hombre por el hombre y proclama ante América el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar con sus obras por un mundo mejor. Esta reunión quedó como testimonio visual y sonoro de la gigantesca concentración del pueblo en torno a sus líderes.

El antiimperialismo fue un tema que los documentalistas no dejaron de la mano, en sus obras recogieron el sentir del pueblo cubano por la posición tomada por los Estados Unidos ante y después del triunfo revolucionario. Muchos de estos acontecimientos quedaron recogidos en documentales como: *Carta del Presidente Dorticós a los estudiantes chilenos*,<sup>51</sup> donde se realiza una aclaración del documento que le entregaron los estudiantes chilenos al presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower, en defensa de la

---

<sup>50</sup> "Nuestro cine documental". Cine cubano, Año 4, No.23-24-25, pp. 3.

<sup>51</sup> Ver Anexo 4

Revolución Cubana y de condena al imperialismo. A través de este documental se ve el papel de la Revolución cubana en la proyección de un ideal de solidaridad, de pueblos amigos que simpatizan con el proceso revolucionario y se manifiestan en contra de la política hostil del gobierno norteamericano hacia Cuba.

Para que la Revolución triunfara y se mantuviera en el poder había que lograr ser antiimperialista, rechazar cualquier tipo de invitación a atacar contra ella, documentales como: *¿Por qué nació el Ejército Rebelde?*<sup>52</sup>, *Cooperativas agropecuarias*<sup>53</sup> y *Escambray*<sup>54</sup>. Surgen con el propósito de contribuir a crear una conciencia clara sobre la proyección de la Revolución cubana en rechazar cualquier intento de acabar con ella. En los dos primeros documentales se observa la situación en que vivían los campesinos durante la dictadura del General Fulgencio Batista, cómo los cubanos se organizaron en grupos de resistencia y formaron un ejército revolucionario para lograr la soberanía nacional, destacándose las ansias de lucha del pueblo cubano por alcanzar la independencia, y eliminar la situación agravante de vivir en una sociedad donde el poder no residía en el pueblo, sino en una burguesía sin conciencia nacional y en una clase política parásita y corrupta, todos cómplices del vecino imperialista mentor.

La miseria, el desalojo, la humillación, fueron factores que permitieron que los hombres se unieran y formaran grupos para enfrentarse a la tiranía. Con esto se demuestra que con el triunfo de la Revolución todos estos males fueron eliminados y el campesino tuvo la oportunidad de tener sus tierras, porque la Revolución, a través de la Primera y Segunda Ley de Reforma Agraria entregó sus propias tierras a los campesinos, convirtiéndolos en propietarios y eliminando el latifundio y la explotación. Con ello se le dio cumplimiento a uno de los problemas planteados por el Programa del Moncada.

---

<sup>52</sup> Ver Anexo 5

<sup>53</sup> Ver Anexo 6

<sup>54</sup> Ver Anexo 7

En estas obras se establece una analogía entre la vida de los campesinos antes y después de la Revolución. La Revolución cumplió una de sus metas: lograr igualdad entre el campo y la ciudad. Junto a estos acontecimientos se crean las cooperativas para lograr un espíritu de cooperativismo, igualdad y la posibilidad de aunar fuerzas para ayudar a la economía del país y las ventajas económicas para el campesino. Se logró así que cada hombre se sintiera útil en la construcción del proceso revolucionario.

En el documental *Escambray* se resalta la lucha de los campesinos contra los alzados respaldados por el gobierno norteamericano, cómo la Revolución pudo contar con el apoyo del campesinado para acabar con la posición denigrante que tomaron algunos cubanos ante la nueva sociedad y los cambios ocurridos en ella. De esta forma, estos documentales recogen de manera clara la realidad, y transmiten al público los verdaderos derroteros de la Revolución para que el pueblo mantenga firme un ideal de soberanía nacional.

El rescate de las más auténticas expresiones de nuestra identidad, tan necesaria a la hora de contar nuestra historia junto a las remembranzas de las luchas, la victoria del pueblo cubano en Playa Girón, fue resaltada con profundo clamor por los realizadores de documentales de la etapa. De esta forma transmiten como el pueblo estaba dispuesto a defender la soberanía nacional por la cual tanto se había luchado en nuestras gestas emancipadoras, y crear una conciencia de que el enemigo estaba dispuesto a hacer cualquier maniobra para destruir la Revolución.

Se demuestra así, la capacidad movilizativa de la Revolución y que sus hombres y mujeres están dispuestos a defender la Patria. Entre ellos están: *Adelante*<sup>55</sup>, *Cuba pueblo armado*<sup>56</sup>, *Ganaremos la paz*<sup>57</sup> y *Muerte al invasor*<sup>58</sup>. En estos se visualiza la movilización de las Milicias Revolucionarias ante la

---

<sup>55</sup> Ver Anexo 8

<sup>56</sup> Ver Anexo 9

<sup>57</sup> Ver Anexo 10

<sup>58</sup> Ver Anexo 11

amenaza de invasión del imperialismo desde bases extranjeras; como el triunfo de Playa Girón demostró la primera derrota del imperialismo en América Latina. Para el pueblo cubano, amenazado de muerte, fue muy importante esta victoria. El triunfo de Girón consolidó, al decir de María del Pilar Díaz, la identidad Patria-Nación-Revolución y “otorga al sujeto participativo noción cabal de su dimensión heroica, que hasta entonces potenciara en otros símbolos por no conferir tal rango a sus actividades cotidianas”.<sup>59</sup> Girón comenzó un nuevo período.

El hecho revolucionario había tenido hasta ese momento una gran dosis de espontaneidad, de arranque vital, fue un catalizador, a través, de cual la Revolución alcanzaba una nueva dimensión y se definía y tomaba más conciencia de sí misma. A partir de ese momento en que se consolida, en que el pueblo armado se pone a prueba de una acción militar de alguna envergadura, en que se fortalece de una manera muy evidente aquel sentimiento de provisionalidad en que se vivía se transforma. En ese momento la Revolución define su línea y meta.

Esta coherencia entre la realidad y la creación artística definida ante todo por la doble condición (en la mayoría de los casos) de nuestros realizadores como artistas y combatientes, será una constante hasta la actualidad en el cine cubano en general y que precisamente en esta etapa viene a ser la continuación histórica e ideológica de aquellos primeros muchachos que sin recursos técnicos y económicos bajo condiciones adversas fueron capaces de brindar una experiencia cinematográfica y revolucionaria con la filmación del *El Mégano*.

El hecho de documentar la realidad de manera crítica y testimonial convirtió al cine en un arma poderosa de la Revolución, contribuyendo al cambio que se operaba en nuestro país y mostrando al mundo la historia y la lucha del pueblo cubano destruyendo criterios, teorías y campañas promovidas contra Cuba.

---

<sup>59</sup> Castañón, Díaz, María del Pilar. *Ideología y Revolución, Cuba 1959-1962*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p.133.

La Revolución cubana persiguió desde un inicio la igualdad de derechos y la justicia social para todos los ciudadanos, que gozaran por igual de todos los privilegios que le otorgaba el gobierno revolucionario, sin temor a ser excluidos o rechazados, le permitió que todos tuvieran la posibilidad de compartir los mismos espacios, de recibir educación y salud gratuitamente. La Revolución cubana llevó a cabo una serie de transformaciones que permitieron al pueblo creer en ella y con su proyección se avizoraba una nueva era en Cuba. Dentro de las transformaciones estaban la construcción de hospitales, los cuarteles militares de la otrora dictadura se convirtieron en escuelas, se construyeron nuevos barrios y se reconstruyeron los que estaban en malas condiciones, muchas de estas obras fueron realizadas en las convocatorias de trabajos voluntarios donde su principal figura promotora fue el Comandante Che Guevara, que transmitió al pueblo el sentido de solidaridad, altruismo, cooperación y amor al trabajo.

Estos acontecimientos también fueron captados por el lente de los jóvenes creadores en documentales que recogieron la realidad que se vivía, proyectando los principios de igualdad que la Revolución quería para los cubanos. Todo el pueblo se unió a la inmensa tarea de construir una sociedad donde cada individuo tuviera los mismos derechos y la posibilidad de ser partícipe de la misma. Ejemplo de esto se evidencia en: *Playas del pueblo*<sup>60</sup> y *Tierra olvidada*<sup>61</sup>, donde se muestra que todos los cubanos tenían derecho a compartir los mismos lugares, que las playas de Cuba, en manos privadas antes del triunfo de la Revolución, son devueltas al pueblo para su disfrute y su satisfacción personal.

Por otro lado, en el documental *Tierra olvidada* se aborda la explotación y miseria en que vivían los carboneros de la Ciénaga de Zapata antes del triunfo revolucionario y cómo con la Revolución en el poder se abre una esperanza de vida para los habitantes del lugar. Se llevan a cabo una serie de transformaciones para mejorar la vida en el lugar: la electrificación, la

---

<sup>60</sup> Ver Anexo 12

<sup>61</sup> Ver Anexo 13

construcción de viviendas, escuelas, consultorios médicos. Se prioriza la educación y se le comienza a dar la misma importancia que las demás regiones del país.

Otros documentales que reflejan y a su vez proyectan el ideal de igualdad social que la naciente Revolución se planteara son: *La ciudad dormida*<sup>62</sup>, *Con los pobres de la tierra*<sup>63</sup> y *Construyendo*<sup>64</sup>. En ellos se observa las transformaciones, con el triunfo revolucionario, del pueblo de Matahambre y sus minas, otrora propiedad yanqui, también se construyen nuevos repartos donde ante solo existían barrios indigentes, problemas con el agua, la electricidad, los baños públicos, sin atención médica y con poca higiene, debido a la falta de recursos que no le eran de acceso a los más pobres. Estos documentales reflejan las frustraciones sociales y la falta de comunicación que existía por parte del gobierno con el pueblo antes del triunfo revolucionario. Estas obras contenían un gran peso y profundidad, así como valores éticos y revolucionarios.

Paralelamente a las temáticas anteriores, se desarrolla la labor de la educación general mediante la utilización del cine. Con el objetivo de contribuir no solo a la campaña de alfabetización, sino a la elevación del nivel cultural de todo el pueblo. Al decir de Martí: “Ser culto es la única forma de ser libres”, la Revolución cubana tenía como meta fundamental llevar la educación a lo más recóndito del país sin importar edad, sexo o raza. Todo ciudadano tuvo derecho de aprender a leer y escribir, un ejército de alfabetizadores, apenas siendo adolescente, se lanzaron con un lápiz, una cuartilla y un manual donde fuera necesario. Fueron los protagonistas de aquella primera revolución educacional, que tuvo su colofón el 22 de diciembre de 1961, cuando Cuba fue declarada primer territorio libre de Analfabetismo, suscribiendo que el objetivo supremo de la educación era el pleno desarrollo del ser humano. Esto quedó recogido en

---

<sup>62</sup> Ver Anexo 14

<sup>63</sup> Ver Anexo 15

<sup>64</sup> Ver Anexo 16

documentales como: *Una escuela en el campo*<sup>65</sup>, *Escuela rural*<sup>66</sup>, *Cada fábrica una escuela*<sup>67</sup> y *La montaña nos une*<sup>68</sup>.

Los creadores de esta etapa lograron transmitir a través de las imágenes cómo todos los cubanos tenían derecho a recibir educación sin tener que dar nada a cambio, solo su dedicación y entrega. De esta forma se logró llevar a cabo la Campaña de Alfabetización, que concretó lo anunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, el 26 de diciembre de 1960 ante la Asamblea de las Naciones Unidas, donde proclamó que a la vuelta de un año Cuba sería un país libre de analfabetismo. En estas imágenes queda grabado para la historia cómo un grupo de niños de una granja enseña las primeras letras a unos adultos, cómo estos niños fueron capaces de hacerse responsables del cuidado y mantenimiento de sus escuelas luego que la Revolución les dio la oportunidad de aprender a leer y escribir, siendo esto un derecho de todos los ciudadanos de recibir educación gratuita. Se fomentó la responsabilidad como valor en las jóvenes generaciones que serían el futuro de la Patria y se demostró su capacidad de creación ante las nuevas tareas del proceso revolucionario, contribuir a su formación social futura y forjar desde edades tempranas al hombre nuevo que proclamaba Ernesto Che Guevara. La Revolución logró movilizar a todos los sectores del país e involucrarlos en la campaña.

A través del documental... *Y me hice maestro*<sup>69</sup>, Jorge Fraga logra comunicar la entrega de los jóvenes hacia el proceso revolucionario. Los personajes que muestra Fraga en su documental están conciliados esencialmente con la nueva sociedad que ellos mismos están construyendo. En él se muestra jóvenes, comunes y corriente que se capacitan para ser maestros voluntarios, realizan esta tarea consiente de su rol histórico y la historia se desarrolla en ellos como un quehacer habitual y cotidiano.

---

<sup>65</sup> Ver Anexo 17

<sup>66</sup> Ver Anexo 18

<sup>67</sup> Ver Anexo 19

<sup>68</sup> Ver Anexo 20

<sup>69</sup> Ver Anexo 21

El documental *Historia de una batalla*<sup>70</sup> ocupa un lugar especial dentro de nuestro cine documental, logra por primera vez en la producción de los documentales del ICAIC un cierto aliento épico. Aquí se recoge el año 1961, que el decir del cineasta Julio García Espinosa: “el año 61 ha sido de los cinco años y medio de Revolución, el de más aliento épico. Fue el año de la Alfabetización y el de Playa Girón. El año en que la Revolución moviliza sus mejores recursos para erradicar el analfabetismo –una de las plagas más feroces de toda América Latina- y el año en que la contrarrevolución acudía a todos los medios inimaginables para destruirnos. Fue el año no solo de la invasión de los mercenarios, sino también, el de los sabotajes de las tiendas “La Época”, y “El Encanto”, el de los asesinatos de jóvenes como Conrado Benítez y Manuel Ascunse, pero fue al mismo tiempo que Cuba fue declarada libre de analfabetismo, sino además, el año en que asumió la Revolución, su carácter socialista, el año en que se aprobó la construcción del Partido Unido de la Revolución Socialista.”<sup>71</sup> Fue el año en fin, de la primera derrota en América, del imperialismo norteamericano.

Este documental logró transmitir legítimamente la fuerza extraordinaria de aquella epopeya. Secuencias como la de Playa Girón, la de Latinoamérica y algunos momentos de la llegada de los alfabetizadores y el encuentro con sus familias quedaron como ejemplo hermoso de la coherencia dinámica y emotiva de un autor con su realidad social.

Cuba fue protagonista y propulsora de la solidaridad con otros países del mundo, se abogaba por la unión entre todos los países, el principio de cooperación, la ayuda mutua, el intercambio no solo tecnológico, sino, económico, cultural, deportivo, histórico, médico y militar. Ejemplo de ello es la medicina cubana que abrió las puertas al mundo y que hasta la actualidad mantiene esa constante. Muchos dirigentes visitaron la isla para establecer principios de amistad.

---

<sup>70</sup> Ver Anexo 22

<sup>71</sup> “Nuestro cine documental”. En: *Cine Cubano*, Año 4, No. 23-24-25, p.14.

Estos hechos de trascendental importancia fueron realizados por los documentales de la etapa que le permitió al pueblo conocer sobre los demás países y así lograr una conciencia solidaria y presentar una realidad coherente con los principios establecidos por la Revolución: coexistencia pacífica y el internacionalismo proletario. Documentales como: *Congreso de juventudes*<sup>72</sup>, *El Congo*<sup>73</sup>, *Reunión de La Habana*<sup>74</sup>, *Tiempo de pioneros*<sup>75</sup>, *Gente de Moscú*<sup>76</sup>, *Cuba en el VIII Festival*<sup>77</sup>, evidencian como estos creadores transmitían un espíritu solidario que contribuyera a la conformación de un nuevo ideal social de la Revolución. *Gente de Moscú*, “presenta a Moscú sin afeites ni retoques, lo cual inevitablemente hace pensar, dado que el documental es en la Unión Soviética, que una Revolución se hace y se sostiene con gente como uno, por gente como pueda haberlas en cualquier parte del mundo”.<sup>78</sup>

Se daba a conocer al pueblo cubano sobre el quehacer de los países del mundo como Angola, Nicaragua, Etiopía, Mozambique y Vietnam y la ayuda que Cuba le ofrecía para lograr su independencia, de cómo los niños cubanos establecen amistad con los niños argelinos becados en Cuba y los invitan a dar un paseo por la Isla. Mostraban el dolor ajeno, necesario para hacer crecer en los niños y jóvenes sentimientos solidarios y humanistas. Estas obras documentales se introducen en un tema universal como el amor entre los seres humanos y la unidad que debe existir entre los mismos.

Lo realizadores de esta generación recogieron también lo que pasaba en el mundo, ejemplo de ello es *Pueblo por pueblo*<sup>79</sup> y *Solidaridad Cuba y Vietnam*<sup>80</sup>, documentales que logran un ideal unitario que se patentiza en

---

<sup>72</sup> Ver anexo 23

<sup>73</sup> Ver Anexo 24

<sup>74</sup> Ver Anexo 25

<sup>75</sup> Ver Anexo 26

<sup>76</sup> Ver Anexo 27

<sup>77</sup> Ver Anexo 28

<sup>78</sup> “Nuestro cine documental”. En: *Cine Cubano*, Año 4, No. 23-24-25, pp. 3.

<sup>79</sup> Ver Anexo 29

<sup>80</sup> Ver Anexo 30

todos los ordenes de nuestra sociedad, es por ello que para muchos "... Vietnam es como un llaga, como una herida a través, de la cual (...) respira hoy el mundo entero, herida a través de la cual al mundo se le va una parte de su propia existencia, herida que queremos cerrar, pero queremos cerrarla cortando la mano de los que la abrieron"<sup>81</sup>. Quedaba demostrada la solidaridad de Cuba hacia el resto del mundo.

La historia de Cuba está poblada de fechas y conmemoraciones que fueron reflejadas en las obras de los realizadores. Hechos que marcan un hito en el proceso revolucionario donde el júbilo popular y el fervor revolucionario están presentes, al igual que la confianza que el pueblo deposita en la Revolución naciente. Estas obras brindan la posibilidad de reflexionar sobre la historia de del país y los grandes sucesos que permitieron el triunfo revolucionario.

Cámara en mano se lanzaron estos documentalistas para recoger la realidad que se manifestaba, ejemplo de ello esta en documentales como: *Un año de libertad*<sup>82</sup>, *Patria o Muerte*<sup>83</sup>, *Venceremos*<sup>84</sup>, *Año de la Reforma Agraria*<sup>85</sup>, *Grabados Revolucionarios*<sup>86</sup>, *Carnet de viaje*<sup>87</sup>, *Médicos de la Sierra*<sup>88</sup>, *A 90 millas*<sup>89</sup>, *Los estudiantes y el trabajo agrícola*<sup>90</sup>, *Primero de Mayo Socialista*<sup>91</sup>, *Cuba 2 de enero*<sup>92</sup> y *Los tiempos del joven Martí*<sup>93</sup>.

---

<sup>81</sup> Carlos R. Rodríguez. Problemas del Arte en la Revolución. *En: Revolución, Letras y Arte*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1980, p.56.

<sup>82</sup> Ver Anexo 31

<sup>83</sup> Ver Anexo 32

<sup>84</sup> Ver Anexo 33

<sup>85</sup> Ver Anexo 34

<sup>86</sup> Ver Anexo 35

<sup>87</sup> Ver Anexo 36

<sup>88</sup> Ver Anexo 37

<sup>89</sup> Ver Anexo 38

<sup>90</sup> Ver Anexo 39

<sup>91</sup> Ver Anexo 40

<sup>92</sup> Ver Anexo 41

En ellos se reconoce al pueblo como los verdaderos actores sociales del proceso, como los protagonistas de una nueva realidad, los que dan un “Sí” por la Revolución y apoyan el carácter socialista de la Revolución ante las eminentes agresiones del imperialismo. Son ellos mismos los que enarbolan las banderas en los desfiles por el Primero de Mayo; en este evento de grandes masas los trabajadores se reúnen para celebrar su día en un Cuba socialista sueño que no se pudo realizar hasta el triunfo revolucionario. La fiesta no solo se ve como la feliz reunión para conmemorar el día del trabajo, sino como la fiesta, como la alegría, resultante de un triunfo, de una victoria. En este evento Fidel enfatiza en la necesidad de lograr la unidad y organización política que debe regir en nuestra sociedad.

Los obreros y otras capas humildes de la sociedad se vieron beneficiados con los nuevos proyectos revolucionarios. Se muestra un obrero como dueño de sus medios de producción, lo que lleva consigo la eliminación de la propiedad privada. En estos documentales de la etapa se realza el ideal proletario, el que constituía uno de los más importantes elementos que esgrimía el nuevo ideal social. *Héroes del trabajo* es uno de los documentales que aborda esta temática donde se presenta la emulación en la Primera Zafra del Pueblo con la participación de todos los obreros azucareros.

Otro documental realizado en torno a este tema es *Esta es mi trinchera*<sup>94</sup>, el realizador muestra el trabajo como trinchera contra el bloqueo imperialista y como los cubanos tienen que realizar su mayor esfuerzo para llevar adelante la economía. *Hombres del cañavera*<sup>95</sup>, documental que resalta las razones de los trabajadores voluntarios de las ciudades para realizar el corte y el alza de la caña. Para poder producir más, el director persigue la incorporación voluntaria y el apoyo a la Revolución por parte del pueblo.

La revolución le dio al obrero la posibilidad de realizarse profesionalmente, de dejar atrás la enajenación del trabajo, de no sentirse humillado ante sus

---

<sup>93</sup> Ver Anexo 42

<sup>94</sup> Ver Anexo 43

<sup>95</sup> Ver Anexo 44

dueños, de tener la posibilidad de pertenecer a una organización que los representara y los defendiera. El pueblo en general se incorporó a todas las medidas de la Revolución y participó de forma unánime ante cualquier llamado de la misma. Al respecto Joris Ivens expresa: "...para mí era muy conmovedor ver la actitud del campesinado cubano, del Ejército Rebelde y de las Milicias. Un gran coraje físico y una serena fuerza moral los hermanan a todos. Pero entre todos los hombres y mujeres que representaban la Revolución cubana se veía el deseo de mostrar claramente la dignidad y la significación de la idea de que ellos estaban defendiendo. Ese ejemplo de dignidad lo observé –y me impresionó- no solo en la lucha defensiva sino también en el trabajo. En las cooperativas, en los centros educacionales se nota la decisión que pone todo un pueblo en construir un destino propio."<sup>96</sup>

A esto se le unió el papel que comenzó a tener la mujer, obteniendo los mismos derechos y deberes de los hombres, dejó de ser la ama de casa para convertirse en revolucionaria, combatiente, internacionalista, dirigente e integrarse a una nueva organización creada para la defensa de sus intereses, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), otra de las organizaciones constituidas por el gobierno revolucionario, que le brindó la posibilidad de defender sus derechos y le ofreció diversas oportunidades.

Los artistas tenían como una de las tareas esenciales contribuir a derribar todos los cánones y estereotipos que existían con respecto al papel de la mujer en la sociedad antes del triunfo revolucionario. A través de los documentales de esta etapa se revive el ideal de la emancipación de la mujer cubana. *Ellas*<sup>97</sup> y *Palmas cubanas*<sup>98</sup> son documentales que abordan distintos aspectos de la vida de las mujeres en la Cuba contemporánea, como así como su inserción en las milicias revolucionarias. Demuestra que la mujer puede tener varios roles en la sociedad y sus reivindicaciones en la nueva sociedad.

---

<sup>96</sup> "Joris Ivens en Cuba". En: *Cine Cubano*. Año 1, No. 3, pp. 20.

<sup>97</sup> Ver Anexo 45

<sup>98</sup> Ver Anexo 46

La Revolución le dio a la mujer la posibilidad de ocupar un lugar importante en el proceso revolucionario, de sentirse útil, romper con todos los estereotipos acuñados históricamente. “Ahora no solo es admisible sino loable la idea de que una trabajadora doméstica devenga miembro del otrora exclusivo gremio bancario. Desde la conversión del antaño ociosa mujer en costurera, maestra, asistente de círculos infantiles, hasta la hermosa y simple igualada educacional propiciada por la Campaña de Alfabetización”<sup>99</sup>. En estos documentales se ven los cambios ocurridos en nuestra sociedad, incluso en cuanto a los estereotipos de género, y a su vez se van mostrando los logros alcanzados por la Revolución en cualquier esfera social.

Un verdadero artista siempre será un buen revolucionario si desde su obra refleja los elementos que distingan su ideología en consonancia con la Revolución. Tomando los postulados martianos “dígase hombre y se dicen todos los derechos”, la igualdad racial fue un tema de contenido social que los realizadores de documentales reflejaron en su obra. El artista, liberado del aberrado engranaje de la maquinaria comercial capitalista, se vincula desde el propio centro de la Revolución al mundo real de sus experiencias con un nuevo matiz en el orden social.

Surgieron en este ámbito documentales que eran un claro reflejo de denuncia contra la discriminación racial en Cuba y en otras partes del mundo. *El negro*<sup>100</sup>, *Discriminación racial*<sup>101</sup> y *Now*<sup>102</sup>, son documentales donde sus realizadores abordan el tema de la discriminación racial en Cuba desde la época de la esclavitud hasta el triunfo de la Revolución en 1959, así como la lucha antisegregacionista en los Estados Unidos. La igualdad racial en Cuba fue uno de los derroteros que la revolución se planteó porque los hombres tenían que tener los mismos privilegios sin importar el color de la piel y que todos fueran conscientes de su rol dentro de la Revolución.

---

<sup>99</sup> María del Carmen Mesta. “¿Ha olvidado la Nueva trova las canciones de amor?”. En: *Bohemia*, La Habana, Año 72, número 15, abril 1980, pp. 174

<sup>100</sup> Anexo 47

<sup>101</sup> Anexo 48

<sup>102</sup> Anexo 49

El documental cubano reflejó en sus primeras creaciones la lucha contra el analfabetismo y las malas condiciones, la igualdad de género y racial, denunció los males existentes antes del triunfo revolucionario y la esperanza de vida que abrió la revolución para todos, así como las ansias de mantener la soberanía nacional y el rechazo al imperialismo, demostrando así el nuevo ideal de equidad social que surgía y se concretaba con la Revolución, ayudando así a reafirmarlo y extenderlo a toda la sociedad cubana y al mundo.

Así nacieron historias, hechos y vivencias que quedaron para el presente. Estos jóvenes realizadores dieron muestra de su compromiso con la Revolución, con los principios que esgrimía el proceso revolucionario, luego de tantos años se logró aglutinar a los artistas y creadores entorno a la Revolución, y con ello a que participaran de forma espontánea, consciente el la proyección de un nuevo ideal social para con esto cambiar la conciencia de pueblo y lograr un hombre que luchara por sus derechos, que se sensibilizara con los problemas del otro, que respondiera ante el llamado de la Revolución, un hombre donde estuviera presente el humanismo como quería el Che; el hombre del siglo XXI.

Ese espíritu de la Revolución cubana, que es la ideología revolucionaria, fue el que se puso de manifiesto entre los jóvenes documentalistas desde el triunfo revolucionario, el espíritu de lucha por el presente y de sentimiento de esperanza y de evocación al futuro.

## Conclusiones

Partiendo de la idea que el tema objeto de estudio de esta investigación no es tema agotado, muchos son los matices y elementos que pueden ser estudiados aún. Se arriba a las siguientes conclusiones:

1. Las condiciones creadas por la Revolución posibilitaron la creación del ICAIC, institución que llevó a cabo una ardua labor en la conformación y difusión del nuevo ideal social propugnado por la Revolución; los realizadores de esta etapa comienzan a utilizar el documental para plasmar la realidad, recogiendo imágenes donde el fervor revolucionario, las nuevas transformaciones tanto económicas, sociales y políticas estaban presentes, dando así a conocer los verdaderos derroteros de la Revolución, no solo en Cuba sino en el mundo entero.

2. La ideología y la cultura en los sesenta, como dos esferas de la sociedad imbricadas entre sí, estuvieron presentes en todos los cambios ocurridos en la sociedad. Las nuevas transformaciones sociales que implantaba la Revolución iban acompañadas de cambios estructurales que precisaban una labor ideológica profunda.

3. El documental cubano, cuyos antecedentes fueron *El Mégano*, el Neorrealismo y la Nueva Ola francesa, en la década del sesenta desarrolló y divulgó el nuevo ideal social que planteara la Revolución manifestado a través del antiimperialismo, la igualdad racial, la equidad social, la solidaridad, la soberanía, la defensa de los derechos humanos y la justicia social, a partir de obras como: *Esta tierra nuestra*, *La vivienda*, *Una escuela en el campo*, *Primero de mayo socialista*, *Historia de una batalla*, *Escambray*, *Now*, *Discriminación racial*, entre otras.

## Recomendaciones

- Introducir este estudio en las asignaturas que proceda dentro del plan de estudio de la carrera de Estudios Socioculturales.
- Entregar este resultado parcial a la dirección del proyecto de investigación al cual se adscribe.

## Bibliografía

1. -----, "Cine 1960". En: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1961.
2. "Declaración de los cineastas cubanos". En: *Cine Cubano*, 69/70.
3. "El cine cubano." En: *Cine Cubano*, Año 9. No.54-55
4. "Joris Ivens en Cuba". En: *Cine Cubano*. Año 1, No. 3.
5. "Sobre nuestro cine documental". En: *Cine Cubano*, Año 4, No.23-24-25.
6. Acanda, Jorge Luis. "Sociedad civil y hegemonía". Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, 2002.
7. Acanda, Jorge Luis. *Traducir Gramsci*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.
8. Adislén Corso y Michael Alemán. Trabajo de Diploma: *El pensamiento de perspectiva sociológica en la proyección del ideal social de la Revolución Cubana en los sesenta. Estudio bibliográfico*. Facultad de Ciencias Sociales, Especialidad: Sociología.
9. Ambrosio Fornet. "Contextos históricos y polémicas culturales en el cine de la Revolución. Entrevista a Manuel Pérez Paredes" (Primera Parte). En : *Cine Cubano*, Abril/ Junio 2010, No. 176.
10. Andrade, Luis. El arte y la cultura. En: *Revolución y cultura*, No. 45, 1976.

11. Bettelheim, Charles. Base económica y superestructuras ideológicas. En: *Revolución y Cultura*, No. 10, 1968.
12. Cárdenas Lema, Harold. "La Política Cultural de la Revolución Cubana en la década del sesenta. Su reflejo en el periódico Matancero *Girón*". *Trabajo de Diploma*. Matanzas, 2009.
13. Carlos Marx y Federico Engels. *La Ideología Alemana*. Editora Política, La Habana, 1979.
14. Carlos R. Rodríguez. "Problemas del Arte en la Revolución". En: *Revolución, Letras y Arte*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1980.
15. Carrión, Vicente. "Un mundo en Revolución". En: *Revolución y Cultura*, No. 9, 1968.
16. Castro Ruz, Fidel. "Ofensiva revolucionaria". En: *Revolución y Cultura*, 1968. (Suplemento especial).
17. Castro Ruz, Fidel. *Pueblo y Democracia*. T I. Editorial Política. La Habana, 2008.
18. Castro, Fidel. *Palabras a los Intelectuales. Política cultural de la Revolución Cubana*. Documentos. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana, 1977.
19. Colectivo de autores. *Coordenadas del Cine Cubano 2*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.
20. Colectivo de autores. *Marxismo y Revolución. Escena del debate cubano en los sesenta*. Editorial Ciencias Sociales/Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, 2006.
21. Colectivo de autores. *Metodología de la investigación social*. Editorial Pueblo y Educación, 1988.
22. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. Declaración de México. UNESCO (1982). (En línea). Ver en:

[http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico\\_sp.pdf/mexico\\_sp.pdf](http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf) (Consultado el 20 de enero de 2011.)

23. del Valle, Sandra. "Sin nostalgia: pensar el cine, pensar cine. Apostillas a 50 años del cine y Revolución. En: *Conquistando la utopía. El ICAIC y la Revolución 50 años después*. Ediciones ICAIC. La Habana, 2010.
24. Díaz Castañón, María del Pilar. *Ideología y Revolución. Cuba 1959-1962*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2001.
25. Díaz, Jesús. "Apuntes sobre cultura e ideología". En: *Cine Cubano*, Año 8, No 47.
26. Díaz, Jesús. Valdés Paz, Juan. *Vanguardia, tradición y subdesarrollo*. En: *Revolución y Cultura*, No. 5, 1968.
27. Dorticós Torrado, Osvaldo. "Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana". En *Cuba Socialista*, Año 1, No 1, Septiembre de 1961.
28. *El conflicto ideológico en los años fundadores de la Revolución y el dilema de los intelectuales*. En: <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología/IdelaRevoluciónCubana>.
29. *El debate ideológico después del 59*. En: <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología/IdelaRevoluciónCubana>
30. *El peor enemigo de la Revolución es la ignorancia*. Entrevista de Leandro Estupiñán a Alfredo Guevara, oct./dic. 2009. (En línea). En: <http://www.revistacaliban.cu/entrevista.php?numero=5>. (Consultado el 20 de noviembre de 2010)
31. Entrevista realizada por Mely González a Aurelio Alonso, 2009. Material inédito. <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología/IdelaRevoluciónCubana>.

32. Entrevista realizada por Mely González a Fernando Martínez Heredia, en abril de 2009. Material inédito. <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología dela RevoluciónCubana>
33. Entrevista realizada por Mely González a Juan Valdés Paz, 2009. Material inédito. <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología dela RevoluciónCubana>.
34. Entrevista realizada por Mely González a Manuel Pérez, 2009. Material inédito. <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología dela RevoluciónCubana>.
35. Fonet, Ambrosio. "El Quinquenio Gris: Revisitando el término". En: *Narrar la nación*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 2009.
36. Garcés Marrero, Roberto. *La labor del Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas (ICAIC) en la proyección del ideal social de la Revolución Cubana en los años sesenta. Trabajo de Diploma*. Santa Clara. 2007.
37. García Borrero, Juan Antonio. *La edad de la herejía*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2002.
38. García Borrero, Juan Antonio. *Otras maneras de pensar el cine cubano*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2009.
39. Gonzales Reinaldo. "La obra de Santiago Álvarez, una experiencia consustancial". En: *Cine Cubano*, Julio/ Diciembre 2010, No.177-178.
40. González Aróstegui, Mely del Rosario. *Reflexiones sobre el concepto de ideología*. <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la RevoluciónCubana>
41. González Aróstegui, Mely. "El problema de la cultura. La cultura de la resistencia como fenómeno ideal". [Intranet/FCS/Posgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](http://Intranet/FCS/Posgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana).

42. Gramsci Antonio. *“El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce”*. Edición Revolucionaria. La Habana, 1996.
43. Guanche, Julio César. “El camino de las definiciones. Los intelectuales en la política en Cuba 1959-1961”. En: *Temas*, No 45. Enero-Marzo. 2006.
44. Guanche, Julio César. *El continente de lo posible. Un examen sobre la condición revolucionaria*. Ruth Casa Editorial. La Habana, 2008.
45. Guevara, Alfredo. *Tiempos de fundación*. Iberautor Promociones Culturales S.L., 2003.
46. Guevara, Ernesto. *El socialismo y el hombre en Cuba*. Editora Política. La Habana, 1988.
47. Guevara, Alfredo, “Realidades y perspectivas de un nuevo cine.” En: *Cine Cubano* Año 1. No. 1
48. Gutiérrez Alea, Tomás. “El cine y la cultura”. En: *Cine Cubano*, Año 1, No. 2.
49. Hart Dávalos, Armando. *Cambiar las reglas del juego*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1986.
50. Herbert, J. de Souza. “El intelectual y la lucha ideológica”. En: *Revolución y Cultura*, No. 6, 1968.
51. Ilienkov E.V. *Lógica dialéctica. Ensayos teoría e historia*.
52. Julio César Guanche “El camino de las definiciones. Los intelectuales y la política en Cuba. 1959-1961”. En: *Temas*, no. 45, mayo 2006.
53. *La política cultural del período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro Teórico-Cultural Criterios. La Habana, 2008.
54. María del Carmen Mesta. “¿Ha olvidado la Nueva trova las canciones de amor?”. En *Bohemia*, La Habana, Año 72, número 15, abril 1980.
55. Martínez Heredia, Fernando. El mundo ideológico cubano de 1959”. [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana.](#)

56. Martínez Heredia, Fernando. *El mundo ideológico cubano de 1959*. En: <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/IdeologíadelaRevoluciónCubana>
57. Navarro, Desiderio. *¿Cuántos años de qué color? En: Política cultural del período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro Teórico-Cultural Criterios. La Habana, 2008.
58. Padrón, Frank. *Sinfonía inconclusa para Cine Cubano*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2008.
59. *Panel de las polémicas de los 60*. En: <http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/IdeologíadelaRevoluciónCubana>
60. Pereira Leonard, Yainalys. *El movimiento de la Nueva Canción en los años sesenta. Su proyección dentro del ideal social de la Revolución Cubana*. Trabajo de Diploma. Facultad de Ciencias Sociales. Santa Clara, 2008.
61. Pérez, Manuel. "El ICAIC y su contexto entre 1959 y 1963: Nacimiento, primeros pasos, primeros contratiempos...". En: *Conquistando la utopía. El ICAIC y la Revolución 50 años después*. Ediciones ICAIC. La Habana, 2010.
62. Plá León, Rafael. *Cultura y nación. Pensamiento español y latinoamericano contemporáneo*. Editorial Feijóo. Santa Clara, 2002.
63. Plá, Rafael. "*Marxismo y Revolución en Cuba en los sesenta. Vicisitudes de una relación en la conformación del ideal social revolucionario*", 2006, (inédito).
64. Pogolotti, Graziella. *Polémicas culturales de los sesenta*. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de La Habana, 2006.
65. Pogolotti, Graziella. *Sobre la formación de una conciencia crítica*. Revolución y Cultura, No. 4, 1968.
66. *Política cultural de la Revolución Cubana. Documentos*. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana, 1977.

67. Portuondo, José Antonio. *Las clases sociales en el proceso cultural cubano*. En: *Revolución y Cultura*, No. 6, 1968.
68. Rafael Pla León: "Cultura y nación. Apuntes para situar el problema de la identidad cultural", En: [Intranet/FCS/Posgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
69. Rangel Giró, Masiel. *La política cultural de la Revolución. Su presencia en el suplemento Lunes de Revolución*. Trabajo de Diploma. Facultad de Ciencias Sociales. Santa Clara, 2010.
70. René Márquez. *Cubanología y Revolución*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2006.
71. *Revolución, Letras, Artes*. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de la Habana, 1980.
72. Sánchez, Jorge Luis. "Movimiento cubano de cine documental: Despeje, Rupturas, meseta, discordancia y reciclaje." En: *Conquistando la utopía. El ICAIC y la Revolución 50 años después*. Ediciones ICAIC. La Habana, 2010.
73. Santos González, Yissel. *El papel del intelectual en la Revolución Cubana y su reconocimiento en el ambiente ideológico entre 1959-1961*. Trabajo de Diploma. Facultad de Ciencias Sociales. Santa Clara, 2010.
74. Santovenia, Rodolfo. *Diccionario de Cine. Términos artísticos y técnicos*. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 2006.
75. Sartre, J. P.: "Huracán sobre el azúcar", En: *Sartre visita a Cuba*, Ediciones R, La Habana, 1960.
76. Schlocker, George. "De la legitimación del arte". En: *Revolución y Cultura*, No. 14, 1968.
77. Serguera, Jorge. "El intelectual y la Revolución". En: *Revolución y Cultura*, No. 2, 1968.
78. Testimonio de Aurelio Alonso (brindado a Mely González Aróstegui en septiembre 2003). En:

<http://Intranetuniversitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología dela RevoluciónCubana>.

79. Valdés Guevara, Alfredo. *“Revolución es lucidez”*. Ediciones ICAIC, La Habana, 1998.
80. Varlin, Catherine. *Concepto de intelectual*. En: *Revolución y Cultura*, No 5, 1968.
81. William Luis. *Lunes de Revolución. Literatura y Cultura en los primeros años de la Revolución Cubana*. Editorial Verbum, S.L., 2003.
82. Zardoya Loureda, Rubén “Idealidad, ideales e ideología”. En: *Contracorriente*, Julio/Agosto/Septiembre de 1996. Año. 2 No. 5.
83. Zardoya Loureda, Rubén. *Idealidad, ideales, ideología*. En: *Contracorriente*, Año 2, No 5, Julio / Agosto / Septiembre de 1996.
84. Zavattini, Cesare. “La dimensión moral del neorrealismo.” En: *Ese diamantino corazón de la verdad*. Iberautor Promociones Culturales S.L., 2002.

## Anexos

**Anexo1:** *Esta tierra nuestra*, el primer documental producido por la Revolución, plantea la tragedia del desalojo campesino en el periodo anterior al triunfo revolucionario. Durante su filmación –el 20 de marzo- se produjo un hecho trascendental: el Gobierno revolucionario promulgó la primera Ley en el terreno cultural y, a tenor, cuatro días después, era creado el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC).

**Anexo 2:** *La Vivienda*, realizado en 1959, dirigido por Julio García Espinosa, abordando las diferencias entre la vivienda rural y campesina; mostrando también las nuevas posibilidades que abrió el Gobierno Revolucionario a la mejora de las condiciones de alojamiento del pueblo.

**Anexo 3:** *Asamblea General*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 14 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Antonio Henríquez / Dir. Tomás Gutiérrez Alea / Nar. Fragmentos del discurso del Comandante Fidel Castro / Fot. Camarógrafos del ICAIC / Ed. Ángel López / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Concentración del 2 de septiembre de 1960 en que se aprobó, unánimemente, la I Declaración de La Habana.

Premios: 1961. Premio al Mejor Programa al Conjunto de Filmes Cubanos. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 3:** *Carta del Presidente Dorticós a los estudiantes chilenos*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 27 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Santiago Álvarez / Dir. Roberto Fandiño / As.Dir. Manuel Pérez / G. Roberto Fandiño / Nar. Texto de la carta del Presidente Dorticós a los estudiantes chilenos / Fot. Jorge Herrera / Mús. De archivo / Ed. Roberto Fandiño / Son. Eugenio Vesa / T. Carta aclaratoria sobre Cuba al documento que le entregaron los estudiantes chilenos al presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower, en defensa de la Revolución Cubana y de condena al imperialismo.

**Anexo 4** *¿Por qué nació el Ejército Rebelde?*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 18 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Antonio Miguel Sánchez / Dir. José Massip / As.Dir. Manuel Pérez / Arg. José Massip / G. José Massip /

Nar. José Massip / Fot. Jorge Herrera / Op.Cám. Arturo Agramonte / Mús. Carlos Fariñas / Ed. Carlos Menéndez, José Massip / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. La situación en que vivían los campesinos durante la dictadura del General Fulgencio Batista. Cómo se organizaron en grupos de resistencia y formaron un ejército revolucionario.

Premios: 1961. Felicitación del Jurado al Movimiento de Cine Cubano. Festival Internacional de Cortometrajes de Oberhausen. RFA.

**Anexo 6:** *Cooperativas agropecuarias*, realizado en 1960 con un formato de 16 mm / B/N / 15 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Saúl Yelín / Dir. Fausto Canel / G. Fausto Canel / Nar. José Armando Vidal / Fot. Harry Tanner, Néstor Almendros / Mús. De archivo / Ed. Gonzalo A. Rodríguez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Creación y organización de una cooperativa agropecuaria. Ventajas económicas para el campesino.

**Anexo7:** *Escambray*, realizado 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 38 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Santiago Álvarez / Dir. Santiago Álvarez, Jorge Fraga / Nar. José Massip / Fot. Julio Simoneau, Pablo Martínez, Arturo Agramonte / Mús. De archivo / Ed. Jorge Fraga, Carlos Menéndez / Son. Vicente Morín / T. Episodio de la lucha en el Escambray contra los contrarrevolucionarios alzados en esa zona con ayuda del imperialismo yanqui.

**Anexo 8:** *Adelante*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 9 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Santiago Álvarez / Dir. Idelfonso Ramos / G. Idelfonso Ramos / Nar. Idelfonso Ramos / Fot. Jorge Herrera, Pablo Martínez, Arturo Agramonte, Julio Simoneau, Jorge Haydú / Mús. De archivo / Ed. Ángel López / Son. Eugenio Vesa / T. Movilización de las Milicias Revolucionarias ante la amenaza de invasión del imperialismo desde bases extranjeras.

**Anexo 9:** *Cuba pueblo armado*, realizado 1961 35 mm / B/N / 36 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Saúl Yelín / Dir. Joris Ivens / As.Dir. Jorge Fraga, José Massip, Guy Blanc / Arg. Joris Ivens / G. Joris Ivens / Nar. Ania Francos / Fot. Jorge Herrera, Gustavo Maynulet, Ramón F. Suárez / Mús. Harold Gramatges / Ed. Helen Arnal, Sophie Coussein / Son. Estudios Marignan (París) / T. La

formación de las Milicias Revolucionarias en los campos, pueblos y ciudades cubanas, y la derrota de un grupo de alzados en las montañas.

**Anexo 10:** *Ganaremos la paz*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 9 min. Prod. ICAIC / Dir. Roberto Fandiño / As.Dir. Héctor Veitía / Nar. Roberto Fandiño / Fot. Camarógrafos del ICAIC / Mús. De archivo / Ed. Roberto Fandiño / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Preparación y entrenamiento de los milicianos para defender la paz. Su triunfo contra los mercenarios invasores de Playa Girón y en la lucha contra bandidos en las montañas del Escambray.

**Anexo 11:** *Muerte al invasor*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 16 min. Prod. ICAIC / Dir. Tomás Gutiérrez Alea, Santiago Álvarez / Fot. Julio Simoneau, Pablo Martínez, Mario Ferrer / Mús. De archivo / Ed. Santiago Álvarez, Tomás Gutiérrez Alea / Son. Alejandro Caparrós / T. El ataque mercenario a Playa Girón, primera derrota militar del imperialismo en América Latina.

Nota: Noticiero ICAIC Latinoamericano No. 47.

Premios: 1961. Premio al Mejor Programa al Conjunto de Filmes Cubanos. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA / Filme notable del año (*ex-aequo*). Festival Internacional de Cine de Londres, Gran Bretaña.

Cartel realizado por Rafael Morante. 1962.

**Anexo 12:** *Playas del pueblo*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 9 min. Prod. ICAIC / Dir. Juan José Grado / Arg. Lilo Yarson / G. Lilo Yarson / Nar. Lilo Yarson / Fot. Antonio Ruiz / Op.Cám. Jesús M. Remy / Mús. De archivo / Ed. Julio Chávez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Las playas de Cuba, en manos privadas antes del triunfo de la Revolución, son devueltas al pueblo para su disfrute.

**Anexo 13:** *Tierra olvidada*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 23 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Alberto Roldán / Dir. Oscar A. Torres / As.Dir. Joe Massot / Arg. Oscar A. Torres / G. Oscar A. Torres / Nar. Oscar A. Torres / Fot. Harry Tanner / Op.Cám. Harry Tanner, Dervis Pastor Espinosa / Mús. Nilo

Rodríguez / Ed. Oscar A. Torres, Carlos Menéndez / Son. Eugenio Vesa, Armando Fernández / T. La explotación y miseria de los carboneros de la Ciénaga de Zapata, cerca de la Bahía de Cochinos. La esperanza de vida que ante ellos abre la Revolución.

Premios: 1960. Segundo premio Beca de estudios. Festival de Florencia, Italia / Mención de Honor Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA. / 1961. Felicitación del Jurado al Movimiento de Cine Cubano. Festival Internacional de Cortometrajes de Oberhausen, RFA.

**Anexo 14:** *La ciudad dormida*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / B/N / 21 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Néstor Pino / Dir. Raúl Molina / As.Dir. Héctor Veitía / G. Raúl Molina / Nar. Amaro Gómez, Raúl Molina / Fot. Raúl Molina / Mús. Natalio Galán y de archivo / Ed. Ángel López, Gloria Argüelles / Son. Germinal Hernández, Ricardo Istueta / T. Transformaciones, con el triunfo revolucionario, del pueblo de Matahambre y sus minas, otrora propiedad yanqui.

**Anexo 15:** *Con los pobres de la tierra*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / B/N / 8 min. Prod. ICAIC / Pdtor. José Gutiérrez, Alberto Roldán / Dir. Alberto Roldán, José Limeres / G. Alberto Roldán / Nar. Jorge Fraga / Fot. Luis Marzoa, José López / Mús. De archivo / Ed. Amparo Laucirica / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Transformación en un moderno reparto de un barrio de indigentes de la ciudad de Santiago de Cuba.

**Anexo 16:** *Construyendo*, realizado en 1963 con un formato de 35 mm / B-N / 8 min. Prod. ICAIC / Dir. Idelfonso Ramos / G. Idelfonso Ramos / Nar. Idelfonso Ramos / Fot. Julio Simoneau, Rodolfo López / Mús. De archivo / Son. Departamento de Sonido ICAIC / Ed. Amparo Laucirica / T. Las viviendas urbanas y rurales construidas por el gobierno revolucionario entre 1959 y 1963.

**Anexo 17:** *Una escuela en el campo*, realizado en (1961) con un formato de 35 mm / B/N / 17 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Roberto Larrabure / Dir. Manuel Octavio Gómez / As.Dir. Oscar Valdés / Arg. Manuel Octavio Gómez / G. Manuel Octavio Gómez / Nar. Manuel Octavio Gómez / Fot. Jorge Herrera / Mús. Leo Brouwer / Ed. Ángel López / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T.

Faceta del proceso de alfabetización. Un grupo de niños de una granja enseña las primeras letras a unos adultos.

Premios: 1961. Premio al Mejor Programa al Conjunto de Filmes Cubanos. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 18:** *Escuela rural*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 14 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Idelfonso Ramos / Dir. Néstor Almendros / Arg. Néstor Almendros / G. Néstor Almendros / Nar. Néstor Almendros / Fot. Jorge Haydú / Mús. De archivo / Ed. Néstor Almendros / Son. Eugenio Vesa, Alejandro Caparrós, Armando Fernández / T. Actualidad y futuro de la enseñanza rural. Creación de una cooperativa escolar que permitirá que los niños se hagan responsables de su escuela.

**Anexo 19:** *Cada fábrica una escuela*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 10 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Juan Carlos Tabío / Dir. Idelfonso Ramos / G. Idelfonso Ramos / Nar. Idelfonso Ramos / Fot. Pablo Martínez / Mús. De archivo / Ed. Amparo Laucirica / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. La intensa movilización de la clase obrera en la campaña contra el analfabetismo.

**Anexo 20:** *La montaña nos une*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 7 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Raúl Canosa / Dir. Jorge Fraga / Arg. Jorge Fraga / G. Jorge Fraga / Nar. Jorge Fraga / Fot. Luis Marzoa / Mús. Improvisaciones de Leo Brouwer y Jesús Ortega sobre temas populares / Ed. Carlos Menéndez / Son. Alejandro Caparrós / T. Una muchacha, que se prepara para maestra rural voluntaria en la Sierra Maestra, escribe a su familia contándole sus impresiones.

Premios: 1961. Premio al Premio al Mejor Conjunto de Filmes Cubanos. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 21:** *...Y me hice maestro*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 20 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Nelson Rodríguez / Dir. Jorge Fraga / G. Jorge Fraga / Nar. Jorge Fraga / Fot. Julio Simoneau / Mús. De archivo / Ed. Carlos Menéndez / Son. Eugenio Vesa / T. La capacitación de jóvenes en las montañas para convertirse en maestros voluntarios de primera enseñanza.

Premios: 1962. *Medalla de Oro* del Consejo Mundial de la Paz. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 22:** *Historia de una batalla*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / B/N / 33 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Néstor Pino, Adolfo Gómez / Dir. Manuel Octavio Gómez / As.Dir. Nicolás Guillén Landrián / Arg. Manuel Octavio Gómez / G. Manuel Octavio Gómez, José Antonio Jorge / Nar. Manuel Octavio Gómez / Fot. Rodolfo López / Mús. De archivo / Ed. Nelson Rodríguez / Son. Germinal Hernández, Raúl García / T. La campaña masiva de la alfabetización en el marco de los principales acontecimientos ocurridos en el país durante 1961.

Premios: 1963. Segundo premio *Medalla de Plata*. Festival Internacional de Cine de Moscú, URSS / 1975. Premio *Fructuoso Gelabert* del Cine Club Catalán al Programa de Filmes presentados. Semana Internacional de Cine de Barcelona, España / 1976. Certificado de Excelencia. Festival Internacional de Cine de Guyana.

**Anexo 23:** *Congreso de juventudes* realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 11 min. Prod. ICAIC / Dir. Fernando Villaverde / Arg. Fernando Villaverde / G. Fernando Villaverde / Nar. Fragmentos de discursos de los Comandantes Fidel Castro, Raúl Castro y Ernesto *Che* Guevara / Fot. Jorge Haydú, Ramón F. Suárez, Harry Tanner / Mús. De archivo / Ed. Ángel López, Julio Chávez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Reportaje sobre el Primer Congreso de Juventudes Latinoamericanas, celebrado en La Habana durante julio y agosto de 1960.

**Anexo 24:** *El Congo 1960*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 10 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Antonio Henríquez / Dir. Fausto Canel / G. Fausto Canel / Nar. Fausto Canel / Fot. Material de archivo / Mús. De archivo / Ed. Carlos Menéndez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Análisis de los acontecimientos ocurridos en el Congo desde su independencia hasta la muerte de Patricio Lumumba.

Cartel realizado por Eduardo Muñoz Bachs. 1961.

**Anexo 25:** *Reunión de La Habana*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / B/N / 25 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Néstor Pino / Dir. Roberto Fandiño /

As.Dir. Carlos Fernández / G. Roberto Fandiño / Nar. Amaro Gómez, Roberto Fandiño / Fot. Jorge Herrera / Mús. De archivo / Ed. Roberto Fandiño / Son. Raúl García, Armando Fernández, Eugenio Vesa / T. Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes celebrado en 1962, en La Habana.

**Anexo 26:** *Tiempo de pioneros*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / B/N / 21 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Adolfo Gómez, Fernando Pi / Dir. Roberto Fandiño / As.Dir. Sara Gómez / Arg. Roberto Fandiño / G. Roberto Fandiño / Nar. Amaro Gómez, Roberto Fandiño / Fot. José López / Mús. De archivo / Ed. Roberto Fandiño, Amparo Laucirica / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Los pioneros cubanos invitan a los niños argelinos, becados en Cuba por el gobierno revolucionario, a que conozcan su organización y a realizar juntos un viaje por la Isla.

**Anexo 27:** *Gente de Moscú*, realizado en 1963 con un formato de 35 mm / B/N / 18 min. Prod. ICAIC / Dir. Roberto Fandiño / As.Dir. Loly Buján / G. Roberto Fandiño / Fot. Julio Simoneau / Mús. Fabio Landa / Ed. Nelson Rodríguez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Visión subjetiva de diversos aspectos del quehacer cotidiano del pueblo moscovita.

Premios: 1963. Premio de la Liga de la Amistad entre los Pueblos. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 28:** *Cuba en el VIII Festival*, realizado en 1963 con un formato de 35 mm / B/N / 16 min. Prod. ICAIC / Dir. Roberto Fandiño / G. Roberto Fandiño / Nar. Nicolás Guillén Landrián / Fot. Julio Simoneau / Mús. De archivo / Ed. Nelson Rodríguez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Participación de la delegación cubana en el VIII Festival Mundial de Juventudes Democráticas celebrado en Helsinki en 1963.

**Anexo 29:** *Pueblo por pueblo*, realizado en 1964 con un formato de 35 mm / B/N / 11 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Raúl Canosa / Dir. Iberé Cavalcanti / G. Iberé Cavalcanti / Nar. René Depestre / Fot. Gustavo Maynulet y material de archivo / Mús. Roberto Valera / Ed. Amparo Laucirica / Son. Germinal Hernández / T. Relato histórico de la opresión colonialista en Vietnam. La solidaridad que brinda Cuba a ese pueblo.

**Anexo 30:** *Solidaridad Cuba y Vietnam*, realizado en 1965 con un formato de 35 mm / B/N / 9 min. Prod. ICAIC / Dir. Santiago Álvarez / Nar. Joaquín Crespo / Fot. Camarógrafos del Noticiero ICAIC Latinoamericano / Mús. De archivo / Ed. Norma Torrado / Son. Carlos Fernández / T. Escenas de la agresión yanqui a Vietnam y la solidaridad del pueblo de Cuba.

**Anexo 31:** *Un año de libertad*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 27 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Santiago Álvarez / Dir. Julio García Espinosa / As.Dir. Fernando Villaverdes / G. Julio García Espinosa / Nar. Pablo Armando Fernández / Fot. Jorge Herrera, Arturo Agramonte y de archivo / Mús. De archivo / Ed. Carlos Menéndez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Acontecimientos más destacados del primer año de la Revolución.

**Anexo 32:** *Patria o Muerte*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / C / 26 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Santiago Álvarez / Dir. Julio García Espinosa / As.Dir. Manuel Octavio Gómez, Manuel Pérez, Fernando Villaverde / G. Julio García Espinosa / Nar. Discurso del Comandante Fidel Castro / Fot. Arturo Agramonte, Jorge Herrera, Luis Marzoa, Ramón F. Suárez, José Tabío, Harry Tanner / Mús. De archivo / Ed. Julio García Espinosa / Son. Eugenio Vesa / T. Desfile y concentración del 1ro. de Mayo de 1960.

**Anexo 33:** *Venceremos*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 10 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Roberto Fandiño / Dir. Jorge Fraga / As.Dir. Octavio Cortázar / Arg. Jorge Fraga / G. Jorge Fraga / Nar. Jorge Fraga / Fot. Gustavo Maynulet, Harry Tanner, Jorge Haydú, Arturo Agramonte, Luis Marzoa / Mús. De archivo / Ed. Ángel López / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Conmemoración, en la Sierra Maestra, del VII Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, celebrado con la asistencia masiva de los habitantes de las ciudades, invitados por los campesinos.

**Anexo 34:** *Año de la Reforma Agraria*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 30 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Raúl Canosa / Dir. Fernando Villaverde / As.Dir. Héctor Veitía / G. Fernando Villaverde / Nar. Fernando Villaverde / Fot. Pablo Martínez / Mús. De archivo / Ed. Ángel López / Son. Departamento de

Sonido ICAIC / T. Resumen de los logros y realizaciones de la Revolución durante 1960, Año de la Reforma Agraria.

**Anexo 35:** *Grabados Revolucionarios*, realizado en 1963 con un formato de 35 mm / B/N / 10 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Rolando Gómez / Dir. Ramón F. Suárez / Arg. Ramón F. Suárez / G. Ramón F. Suárez / Nar. Fernando Villaverde, José Antonio Jorge / Fot. Ramón F. Suárez / Mús. De archivo / Ed. Gloria Argüelles / Son. Raúl García / T. Síntesis del proceso político cubano, desde la Guerra Hispano-cubano-americana hasta el triunfo de la Revolución en 1959.

**Anexo 36:** *Carnet de viaje*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 35 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Saúl Yelín / Dir. Joris Ivens / As.Dir. Jorge Fraga, José Massip, Guy Blanc / Arg. Joris Ivens / G. Joris Ivens / Nar. Ania Francos / Fot. Jorge Herrera, Gustavo Maynulet, Ramón F. Suárez / Mús. Harold Gramatges / Ed. Helen Arnal, Sophie Coussein / Son. Estudios Marignan, Laboratorio LTC (París) / T. Algunos de los hechos más significativos de la nueva vida que crea la Revolución en Cuba.

**Anexo37:** *Médicos de la Sierra*, realizado en 1961 con un formato de 35 mm / B/N / 16 min. Prod. ICAIC / Pdtor. José Gutiérrez / Dir. Alberto Roldán / Arg. Alberto Roldán / G. Alberto Roldán / Nar. Alberto Roldán / Fot. Luis Marzoa / Mús. De archivo / Ed. Alberto Roldán, Gloria Piñeiro / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Labor científica y social desarrollada entre los campesinos, por los médicos recién graduados en cumplimiento de su servicio rural.

**Anexo 38:** *A 90 millas*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / B/N / 10 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Félix Puentes / Dir. Carlos Fernández / G. Carlos Fernández / Nar. Carlos Fernández / Fot. Julio Simoneau / Mús. De archivo / Ed. Gloria Argüelles / Son. Armando Fernández / T. Creación de la UNEAC durante la reunión del Comandante Fidel Castro con los intelectuales cubanos en 1961. Se destaca el discurso conocido como *Palabras a los intelectuales*.

**Anexo 39:** *Los estudiantes y el trabajo agrícola*, realizado en 1965 con un formato de 35 mm / B/N / 11 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Bernabé Hernández / Dir. Bernabé Hernández / G. Bernabé Hernández / Nar. Entrevistas / Fot. Luis García / Mús. De archivo / Ed. Amparo Laucirica / Son. Germinal Hernández /

T. Cuatro estudiantes de arquitectura narran sus experiencias sobre su primer trabajo productivo.

**Anexo 40:** *Primero de Mayo Socialista*, realizado en 1962 con un formato de 35 mm / C / 11 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Santiago Álvarez, Antonio Henríquez / Dir. Roberto Fandiño / G. Roberto Fandiño / Nar. Poema *Mi primero de mayo* de Vladimir Maiakovsky / Fot. Camarógrafos del ICAIC / Mús. De archivo / Ed. Roberto Fandiño / Son. Raúl García, Armando Fernández, Eugenio Vesa / T. Primer desfile y concentración del 1ro. de mayo, en 1962, después de ser declarado el carácter socialista de la Revolución.

**Anexo 41:** *Cuba 2 de enero*, realizado en 1965 con un formato de 35 mm / B/N / 18 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Rubén Vitón / Dir. Santiago Álvarez / Nar. Joaquín Crespo / Fot. Arturo Agramonte, Enrique Cárdenas, Luis Costales, Manuel Cuzán, Roberto Fernández, Rodolfo García, Iván Nápoles, Dervis Pastor Espinosa / Cám.Anim. Ramón Palenzuela / Mús. Grabación directa / Ed. José A. Sarol, Norma Torrado / Son. José Luis Antuña / T. Desfile militar y concentración en la Plaza de la Revolución el 2 de enero de 1965.

**Anexo 42:** *Los tiempos del joven Martí*, realizado en 1960 con un formato de 35 mm / B/N / 25 min. Prod. ICAIC / Pdtor. José Massip / Dir. José Massip / As.Dir. Roberto Fandiño, Esther Pozo / Arg. José Massip / G. José Massip / Nar. José Massip / Fot. Antonio Tucho Rodríguez / Op.Cám. Luis Marzoa, Benito Martínez / Mús. Harold Gramatges / Ed. José Massip / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. Utilizando grabados de la época, dibujos y lienzos, se describen los antecedentes históricos de los años en que vivió José Martí y su trayectoria hasta el destierro en 1871.

Nota: Este filme comenzó a realizarse en 1957. Durante dos años se trabajó en él con un mínimo de recursos hasta que, con la creación del ICAIC en 1959, pudo ser terminado.

Premios: 1961. Premio al Mejor Programa al Conjunto de Filmes Cubanos. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 43:** *Esta es mi trinchera*, realizado en 1963 con un formato de 35 mm / B/N / 21 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Jesús Pascau / Dir. Carlos Fernández / G.

Carlos Fernández / Nar. Carlos Fernández / Fot. Gustavo Maynulet / Op.Cám. Oriol Menéndez / Mús. De archivo / Ed. Amparo Laucirica / Son. Germinal Hernández / T. El trabajo como trinchera contra el bloqueo imperialista.

**Anexo 44:** *Hombres del cañaveral*, realizado en 1965 con un formato de 35 mm / Panorámica / B/N / 17 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Manuel Mora / Dir. Pastor Vega / G. Pastor Vega / Fot. Rodolfo López / Mús. Fabio Landa / Ed. Justo Vega / Son. Germinal Hernández / T. Razones de los trabajadores voluntarios de las ciudades para realizar el corte y el alza de la caña.

**Anexo 45:** *Ellas*, realizado en 1964, con un formato de 35 mm / B/N / 35 min. Prod. ICAIC / Pdtor. José Gutiérrez / Dir. Theodor Christensen / G. Theodor Christensen / Nar. Entrevistas / Fot. Jorge Herrera / Mús. Ela O'Farrill / Ed. Roberto Bravo / Son. Germinal Hernández, Marcos Madrigal / T. Distintos aspectos de la vida de las mujeres en la Cuba contemporánea.

Premios: 1964. Premio de la Federación de Mujeres de la RDA. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA.

**Anexo 46:** *Palmas cubanas*, realizado en 1963, con un formato de 35 mm / B/N / 26 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Jorge Rouco / Dir. Rosina Prado / As.Dir. Luis Pagán / Arg. Rosina Prado / G. Rosina Prado / Nar. Manuel Díaz / Fot. Luis Marzoa, Pablo Martínez / Mús. Leo Brouwer / Ed. Amparo Laucirica / Son. Eugenio Vesa, Marcos Madrigal / Esc. Roberto Larrabure / T. La vida de una mujer cubana. Sus reivindicaciones en la nueva sociedad.

**Anexo 47:** *El negro*, realizado en 1960, con un formato de 35 mm / B/N / 10 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Amaro Gómez / Dir. Eduardo Manet / Arg. Eduardo Manet / G. Eduardo Manet / Nar. Eduardo Manet / Fot. Ramón F. Suárez / Mús. De archivo / Ed. Ramón F. Suárez, Benito Martínez / Son. Departamento de Sonido ICAIC / T. La discriminación racial en Cuba desde la época de la esclavitud hasta el triunfo de la Revolución en 1959.

Premios: 1961. Seleccionada como película notable del año. Festival Internacional de Cine de Londres, Gran Bretaña / Felicitación del Jurado al Movimiento de Cine Cubano. Festival Internacional de Cortometrajes de Oberhausen, RFA.

**Anexo 48:** *Discriminación racial*, realizado en 1965 con un formato de 35 mm / B/N / 16 min. Prod. ICAIC / Pdtor. Raúl Canosa / Dir. Iberé Cavalcanti / G. Iberé Cavalcanti / Nar. Entrevistas / Fot. Iván Nápoles y de archivo / Mús. De archivo / Ed. Amparo Laucirica / Son. Germinal Hernández, José Luis Antuña / T. La lucha antisegregacionista en los Estados Unidos.

**Anexo 49:** *Now*, realizado en 1965, con un formato de 35 mm / Panorámica / B/N / 6 min. Prod. ICAIC / Dir. Santiago Álvarez / Fot. Material de archivo / Cám.Anim. Pepín Rodríguez, Adalberto Hernández / Mús. Canción *Now* cantada por Lena Horne / Ed. Norma Torrado, Idalberto Gálvez / Son. Adalberto Jiménez / T. Novedoso montaje de noticieros y fotos sobre la lucha de los negros norteamericanos contra la discriminación racial.

Nota: Filme considerado como el primer video clip cinematográfico.

Premios: 1965. Seleccionado como destacado entre los filmes cubanos estrenados en el año. Selección Anual de la Crítica. La Habana, Cuba / Primer premio *Paloma de Oro*. Festival Internacional de Cine Documental y de Animación de Leipzig, RDA / 1966. Primer premio *Medalla de Oro*. Certamen Internacional de Cine Documental y Cortometraje de Bilbao, España / Certificado al Mérito. Festival Internacional de Cine de Cork, Irlanda / 1967. Premio Especial del Jurado. Festival Internacional de Cine de Viña del Mar, Chile / Primer premio *Tarja de Oro*. Festival de Cúneo, Italia / 1968. Premio *Universidades Nacionales* conferido a Santiago Álvarez por su obra presentada. Muestra de Cine Documental Latinoamericano. Mérida, Venezuela / 1969. Copa (*ex-aequo*) del Comité Central de Sangkum. Festival de Phnom Penh, Camboya / 1975. Premio *Fruitoso Gelabert* del Cine Club Catalán. Semana Internacional de Cine de Barcelona, España / 1996. Sexto lugar en la encuesta realizada entre 36 críticos de once países, de la Asociación de Prensa Cinematográfica, para escoger las mejores películas latinoamericanas de todos los tiempos.

Cartel realizado por Alfredo Rostgaard. 1965.